

CAPTION[©]

M A G A Z I N E

FOTÓGRAFOS EN ESTA EDICIÓN

Jose Carpin
Juan Manuel Castro Prieto
Jorge Gronemeyer
Jorge Marín
Juan Domingo Marinello
Sofía Moro

Candy Lopesino
Federico Rios
Pravin Tamang
Alex Vidal
Erberto Zani

© Juan Manuel Castro Prieto

Contenidos

Ganador Quijote PhotoFest Jose Carpin	4
Dark world Erberto Zani	10
Hijos del viento Jorge Marín	22
The Iberians Candy Lopesino	34
Entrevista Juan Domingo Marinello	46
Por la trocha angosta Pravin Tamang	56
Gabinete de curiosidades Juan Manuel Castro Prieto	62
Ellos y Nosotros Sofía Moro	70
Sueños Alex Vidal	82
Verde Federico Rios	88
Pequeño Vicio Jorge Gronemeyer	100

Créditos

Director: Alejandro Sotomayor
Editor de fotografía: Ricardo Carrasco
Editor Norteamérica y Asia, traducciones: Alexander Stuparich
Editor Europa, Relaciones Públicas y Marketing: Ignacio Izquierdo
Editor Europa: Héctor Valdés
Periodista: Luis Sánchez
Diagramación: Alejandro Sotomayor, Alexander Stuparich
Contacto para publicidad: nachoizquierdo@captionmagazine.org

Agradecimientos

Daniel Muniz, Natalia Garcés, Tino Soriano, Juan David Garrido

© Está estrictamente prohibido copiar, duplicar, escanear o difundir, fotografías, textos y contenido sin previo consentimiento de CAPTION Magazine. Todas las fotografías publicadas aquí tienen el Copyright del respectivo fotógrafo.



Editorial

Durante un proyecto sobre la Guerra Civil Española (1936-1939), la fotógrafa documental Sofía Moro conoció a un médico rural de 92 años llamado Teodomiro Hidalgo. Teodomiro había participado como médico de campaña; evitaba contar sobre la guerra pero había guardado fotos. En la imagen superior, tomada a ras de suelo desde su trinchera durante un alto al fuego, se distinguen las figuras del bando opuesto.

Teodomiro, hombre de convicciones pacifistas y profundamente humanista, nunca logró ver aquellas siluetas del otro lado como enemigos sino como personas, como iguales. Por eso, en el recuadro de la foto había anotado "Ellos y nosotros. Unos y otros". Conmovida, Sofía Moro reflexiona: la guerra es la imposibilidad de recorrer el pequeño espacio que nos separa a unos de otros.

En la actualidad en Chile atravesamos un período de incertidumbre por el deterioro de las instituciones y un nivel de polarización que no veíamos desde 1970. Esperamos que nuestro esfuerzo editorial, como los testimonios recopilados por Sofía Moro, sean siempre un punto de encuentro. El futuro que nos tocará vivir, con una crisis climática, tenemos que construirlo juntos. Seamos conscientes que tenemos que aprender a escuchar a los que piensan distinto y tener la empatía para ponernos en el lugar del otro.

FRAGMENTOS QUE DEJA LA BRISA

**FOTOGRAFÍAS Y TEXTO:
JOSE CARPIN**

Cámara: Fujifilm X-Pro3

Optica: XF23mm f2

Los arduos meses de la pandemia me empujaron a un profundo abismo existencial. La desconexión con la realidad, la pérdida de contacto con las personas, y la sensación de – no poder ser yo – me apartaron del mundo real, llevándome a una dimensión perdida entre la nostalgia por el pasado y la incertidumbre por el devenir del futuro.







Con tanto dolor alrededor, me costaba recordar quién era yo antes de la llegada de la pandemia a nuestras vidas. Para paliar la situación traté de aferrarme a momentos pasados en los que me sentí feliz alguna vez. Pensé en juntar todos aquellos bonitos recuerdos que, a modo de pequeños fragmentos o piezas de puzzle, podrían servirme como “vía de escape” y como un rayo de esperanza a los largos meses de oscuridad.

De esta manera me surgieron las primeras preguntas: ¿cómo sería capaz de juntar mis memorias para no olvidarlas nunca más? ¿Qué clase de instantes debería elegir para conformar ese mapa de recuerdos al que acudir cada vez que necesitase poner luz sobre la oscuridad y sentirme reconfortado?

La respuesta a esas preguntas supuso el nacimiento del proyecto fotográfico “Fragmentos que deja la brisa”, un trabajo

con una poderosa narrativa visual que muestra aquellos momentos con los que me he topado a lo largo de los últimos meses, que de una forma u otra me transmiten la vuelta a la ansiada calma, a la serenidad perdida y a la paz interior, y que por lo tanto necesito capturar para que formen parte de mi propio imaginario, un mundo interior lleno de equilibrio, de tranquilidad y bienestar que busca “el volver a empezar” desde lo más básico y mundano.

Esos fragmentos son simples recuerdos que trae la brisa de verano y deposita sobre mi piel. Tan solo hay que cerrar los ojos para poder sentirlos. La llegada de la época estival y su luz hace que el mundo entre en un profundo estado de armonía. Los colores brillan como nunca, las horas de luz se alargan y al atardecer es posible notar como la brisa abraza a las personas regalando apacibles momentos de amabilidad.

Con mis fotografías busco captar ese secretismo “casi mágico” que nos rodea, pero que se escapa a la razón humana por milésimas de segundos, ya sea por no parar y hacer un ejercicio contemplativo, o bien, porque siempre estamos atrapados en un sinfín de efímeros pensamientos.

Creo firmemente que soy lo que soy en función de mis experiencias personales: lo que veo, lo que siento, o el aire que respiro me hacen ser yo. Poder captar esos “momentos imperceptibles” y hacerlos parte de mi experiencia contemplativa supondrá hacerlos parte de lo que soy.

Quizás en un futuro, cuando las sombras se vuelvan a apoderar de mí, mirar este trabajo lleno de fragmentos me haga recordar que la brisa siempre llega y trae consigo luz a modo de simples y pequeños fragmentos de calma y serenidad. **CM**

Jose Carpin



Desde siempre tuve un gran interés por la pintura, la música y las artes creativas. De pequeño dibujaba cómics y dedicaba mucho tiempo a la pintura. En la adolescencia me enamoré del rock y empecé a tocar la guitarra eléctrica. Cuando cumplí 18 años fui a la universidad y estudié la licenciatura de Dirección y Administración de Empresas con especialización en Marketing. Sin embargo, y más allá de los estudios, siempre quise seguir desarrollándome en el campo de la creatividad, y durante los siguientes 7 años formé un grupo de rock experimental en Madrid, llegando a auto editar dos discos y tocar en todos los escenarios del territorio nacional.

En el año 2011 mi vida dio un giro inesperado. Perdí mi trabajo por la crisis económica y tuve que buscar una solución. Dejé el grupo de música y me fui a aprender inglés y trabajar a Ciudad del Cabo en Sudáfrica durante inolvidables 3 años. Nada más llegar me enamoré de inmediato de los paisajes, la gente, los colores, etc. Y fue en ese preciso instante cuando decidí comprar mi primera cámara, con el objetivo de explicar a mis familiares y amigos la belleza del país a través de la fotografía, pues con mis propias palabras no conseguía transmitir todo lo que sentía.

Desde entonces, la fotografía siempre ha sido mi compañera inseparable de viajes y aventuras. Juntos hemos explorado el mundo y viajado a más de 20 países en los últimos 10 años, buscando las culturas más icónicas y escenas bonitas de la vida cotidiana de las personas.

De esta forma fui poco a poco creando mi propio estilo fotográfico, lo cual me ha llevado a conseguir varios premios nacionales e internacionales de fotografía. Mi principal idea sobre la fotografía está motivada por el esfuerzo y el deseo de revelar y expresar lo que siento mientras contemplo el mundo que me rodea, ya sea caminando por las calles de Madrid, o viajando a lugares remotos del planeta, con el fin de mostrar a la gente el valor, la belleza y los secretos del mundo.

www.josecarpin.com

[josecarpin_](https://www.instagram.com/josecarpin_)

Este trabajo resultó ganador del concurso al mejor fotógrafo emergente en la versión 2021 del Quijote Photofest, Universidad Alcalá de Henares, España.

Más información: quijotephotofest.es

DARK WORLD

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: ERBERTO ZANI

Cámaras: Canon EOS 5D Mark III, Fujifilm X-Pro 2

Óptica: Canon EF 24-70, 28 mm, Sigma 24-105 mm, Fujifilm XF 23 mm F1.4



“Dark World” es un reportaje de largo aliento sobre minería ilegal.

Al tratar los problemas sociales, me di cuenta que en muchos lugares del mundo los derechos fundamentales como el agua potable, la educación, la atención médica, la economía local y la seguridad a menudo están, directa o indirectamente, amenazados por la minería ilegal y las actividades satelitales.

Así comenzó mi proyecto Dark World en 2012. Todavía está en progreso y hasta ahora está compuesto por reportajes en siete países de América del Sur, África y Asia. Mi objetivo es describir, a lo largo de los años, las condiciones laborales de los mineros en diez países diferentes.

Es literalmente un mundo oscuro en el que millones de personas tienen que trabajar; un inframundo hecho de minas, polvo y miedo, caracterizado por opresión, violencia, violaciones de derechos humanos, trabajo infantil, y donde la presencia de enormes depósitos de minerales se transforma en una maldición para el pueblo por la ilegalidad provocada por los juegos de poder y las economías corruptas.

Hasta ahora he visitado Colombia, Burkina Faso, Uganda, República Democrática del Congo, India, Indonesia y Filipinas. Diferentes naciones, diferente contexto social, diferentes minerales (carbón, coltán, oro, estaño), diferentes formas de extracción, diferentes tipos de ilegalidad.

Es un tema diverso, que incluye no solo el trabajo de los mineros, sino también los grupos armados, la contaminación y el cambio climático que empujan a personas cada vez más desesperadas a buscar su sustento bajo tierra.

Dark World no es un reportaje contra los mineros. Al contrario, es una exposición de sus condiciones de trabajo y los riesgos que tienen que afrontar todos los días. Tal vez por eso, después de una timidez inicial, me dieron la bienvenida a su mundo, se aseguraron de que estuviera a salvo y me ayudaron a describir sus historias. Estas personas simplemente reclaman sus derechos: piden leyes claras para la extracción de minerales, equipos adecuados y salarios dignos. **CM**

India, región de Jharkhand, Bokahapadi, 2012.
Muchos niños participan en las fases de recolección y transporte de carbón. Los habitantes de Bokahapadi recolectan ilegalmente trozos de carbón para usar en sus hogares o para vender en el mercado negro. Toda la zona les ha pertenecido durante generaciones, pero las grandes empresas extractivas se han “inmiscuido legalmente”, obligando a la población a robar su propio carbón. El mineral es utilizado principalmente para cocinar o calentar y es vendido en el mercado negro de Dhanbad (la ciudad más cercana a unos diez kilómetros de distancia). El carbón monopoliza todas las actividades de los habitantes de Bokahapadi.



República Democrática del Congo, Kivu del Norte, mina Mudere, 2013.
Un soldado de Nyatura controla a los mineros en el trabajo. Este grupo armado controla todos los aspectos de la vida en la mina Mudere y dentro del pueblo de Rubaya. Sin ningún pago del Gobierno central de Kinshasa, la población civil vive en constante abuso de poder, robos, violaciones y ejecuciones.



República Democrática del Congo, Kivu del Norte, mina Mudere, 2013.
Mineros dentro de un túnel donde extraen manganeso crudo que contiene coltán. Todos los días, cientos de personas extraen, utilizando herramientas toscas, toneladas de material de la mina Mudere. Los túneles alcanzan los veinte metros de profundidad, apuntalados con simples tablonas de madera: los derrumbes ocurren con frecuencia, especialmente durante la temporada de lluvias.

República Democrática del Congo, Kivu del Norte, Rubaya, 2013. Un camión, con civiles como fachada para el tráfico ilegal y lleno de mineral de coltán, viaja rápidamente en dirección a la frontera con Ruanda donde los minerales se volverán "limpios y ruandeses" y luego se venderán a empresas multinacionales.





Uganda, Mirama Hills, Kikagati, 2019. Lavado de piedras llenas de estaño.



Indonesia, isla de Lombok, 2020. Un minero muestra plata y oro en su mano.



Uganda, Mirama Hills, Kikagati, 2019. Un minero entra en una mina ilegal de estaño.



Burkina Faso, en algún lugar del área de Guongo, 2017. Un minero muestra las toscas herramientas utilizadas para excavar dentro de los túneles.

Indonesia, isla de Lombok, 2020. Antiguadas, pero muy fáciles de reparar, estas máquinas mezclan el polvo de las rocas con agua. El oro, con un peso diferente y más pesado, permanecerá en el fondo de estas cápsulas.





República Democrática del Congo, Kivu del Norte, Rubaya, 2013. Las milicias de Nyatura se preparan para escoltar un convoy lleno de coltán, desde Rubaya hasta el vecino país de Ruanda.



Colombia, Antioquia, vereda Carrizal, 2015. Se agrega mercurio al barro, necesario para mezclar el oro. Un elemento altamente tóxico, especialmente por el gas que emite, que pone en grave peligro la salud de los mineros. En Carrizal cada fase de extracción se realiza con las manos desnudas, sin ningún tipo de protección.



Filipinas, Camarines Norte, Paracale, 2018. A.G., 57 años, está listo para su segundo turno, de dos horas, en el fondo de una mina compresora cerca del área minera selvática de Paracale. Cuando está bajo el agua no puede ver nada y simplemente llena sacos, con las manos, con parte de roca y barro de las orillas. Los túneles verticales tienen una profundidad de 20 metros.



Colombia, Región de Antioquia, vereda Carrizal, 2015. La mina de oro tiene estructura vertical. Un laberinto de escalones y túneles que se vuelven cada vez más estrechos al descender.

Erberto Zani



Erberto Zani es un periodista y fotógrafo documentalista italiano especializado en temas de derechos humanos. Graduado en la escuela de artes Paolo Toschi de Parma en Artes Gráficas Aplicadas, después de los estudios en Historia del Arte en la Universidad pasó varios años como fotógrafo en el sector de la publicidad.

Trabajó como periodista y fotógrafo para los periódicos Gazzetta di Parma y L'Informazione di Parma y como editor en jefe de algunas revistas locales. Freelance desde 2008, colabora con revistas y organizaciones humanitarias con fotografías y proyectos editoriales. Fue premiado en concursos internacionales y sus imágenes están publicadas en catorce libros y decenas de revistas / catálogos. Actualmente vive en Basilea, Suiza.

erbertozani.com

[zanierberto](https://www.instagram.com/zanierberto)

[erberto.zani](https://www.facebook.com/erberto.zani)

[ZaniErberto](https://twitter.com/ZaniErberto)

HIJOS DEL VIENTO

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: JORGE MARÍN REICHE

Cámaras: Canon EOS 7D, 6D

Optica: Canon 24-105 mm f4

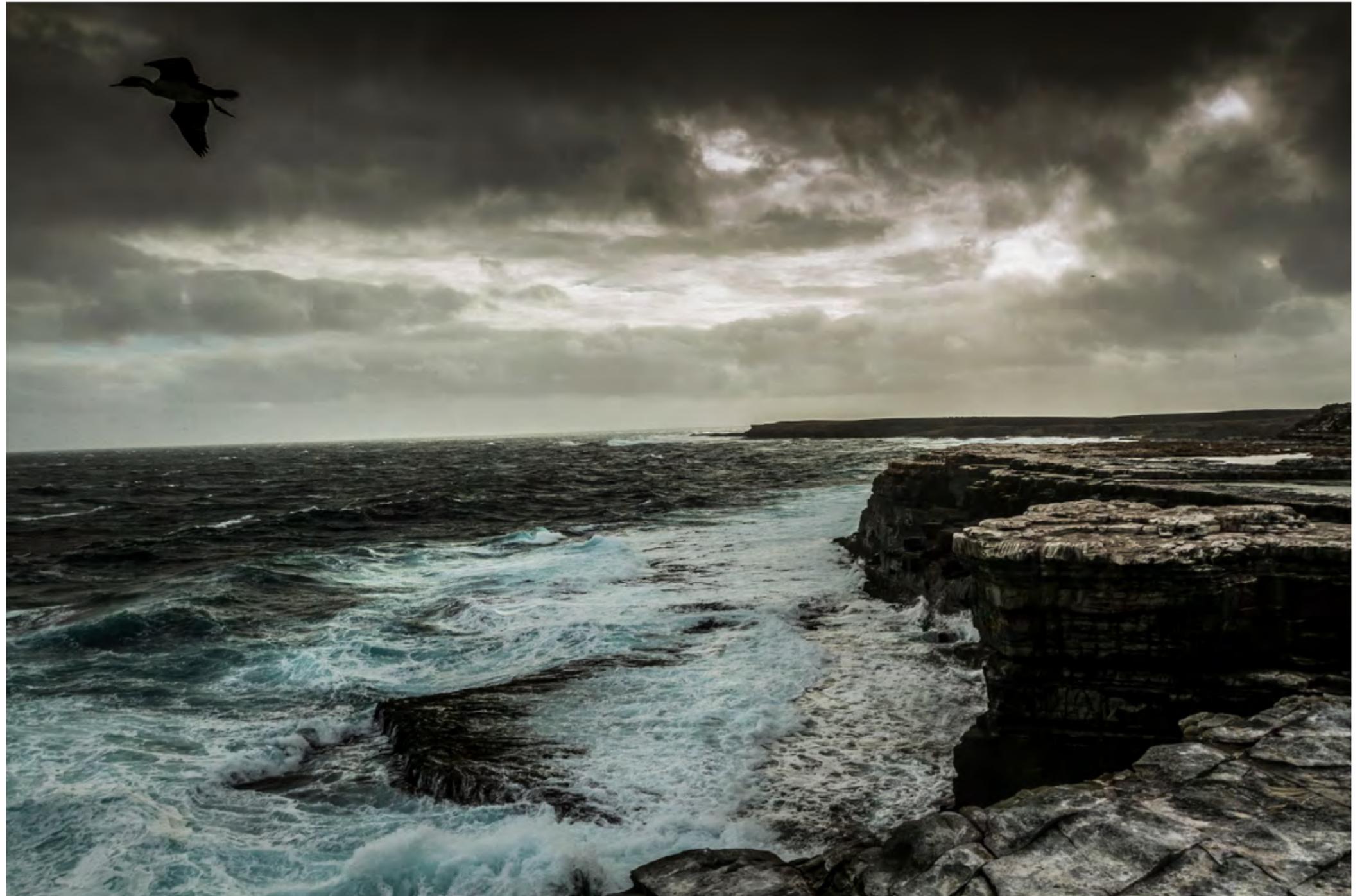


“Hijos del Viento” es el nombre del trabajo realizado en las islas Falkland (islas Malvinas), a las que viajé en dos oportunidades, 2016 y 2017, por invitación de la Embajada Británica en Chile.

En ambas ocasiones con fotografía y video registré la geografía, flora y fauna propias de las islas, además de los diversos grupos humanos que las habitan, venidos de un sinnúmero de países.

El archipiélago, formado por más de 750 islas e islotes ubicados en el extremo sur del océano Atlántico es, tal vez, uno de los lugares más extremos que he fotografiado. De una belleza impresionante su naturaleza se impone con acantilados abruptos y playas vírgenes azotadas permanentemente con violencia por el viento.

Sea Lion, donde se registró la mayor parte de las fotografías del proyecto, es una reserva natural de vida silvestre. Una isla cautivante que reúne enormes cantidades de animales marinos de distintas especies en una concentración que se da en pocos lugares del planeta: cinco de las siete especies de pingüinos que existen anidan en sus rocas; manadas de cientos de elefantes marinos llegan cada año a sus costas para marcar territorio y aparearse. Orcas, leones marinos, ballenas, delfines que se pueden ver a corta distancia desde cualquiera de sus playas, mientras contra el viento sobrevuelan patos cormoranes y caracarás.



Este archipiélago está rodeado de muchos acantilados, un paisaje único, hermoso y solitario a la vez.





Déjame pasar. Pingüinos RockHopper o saltadores de rocas, son una de las cinco especies de pingüinos que habitan las islas.



Desde Rockhopper Point, en lo más alto de Sea Lion, la vista se pierde hacia la Antártica. Es el extremo más austral del archipiélago de las Falkland.







Campos de tussac, hierbas inmensas que se mueven como melenas al viento.



Volunteer Point. Los pingüinos Rey realizan múltiples buceos, usualmente a profundidades de más de 100m, con récords de más de 300m, y pueden permanecer bajo el agua por más de 20 minutos.



Los Cormoranes Imperiales son expertos buceadores. Se agrupan sobre los acantilados para lanzarse al mar.

El trabajo se tradujo en distintos reportajes para publicaciones chilenas, y en el libro "Hijos del Viento". En lo personal, reafirmó mi convencimiento de que la fotografía es el instrumento más real y certero para comprender, apreciar y colaborar en la conservación de lugares como este, tan impactantes como desconocidos.

Las fotografías de este artículo forman parte del libro "Hijos del Viento" que se lanzó en la Galería Chilarte junto a una muestra de fotografías en gran formato, durante el Mes de la Fotografía, en agosto 2021. Una serie de este mismo trabajo fue nominada en la Séptima edición de Fine Art Photography Awards 2021 en la categoría Vida Silvestre. **CM**



El libro "Hijos del Viento" se puede adquirir en @galeria.purafoto o directamente escribiendo a jmarinreiche@gmail.com

Jorge Marín Reiche



Estudió artes gráficas, fotografía y cine. Participa en la Asociación de Fotógrafos Independientes AFI. Su experiencia laboral ha sido principalmente como independiente, a excepción del tiempo trabajado en la Revista del Domingo en Viaje del Diario El Mercurio, entre los años 1990/1996. Durante todos esos años realizó reportajes fotográficos de turismo en Chile, América y el Caribe, y algunos países de Europa. También participó en la creación del desaparecido periódico El Metropolitano, siendo Editor de fotografía durante los años 1998/1999.

Parte fundamental de su ejercicio profesional ha sido la realización de reportajes fotográficos que abordan temas de geografía, medio ambiente, cultura, y etnias. Ha colaborado con los principales medios de comunicación en Chile y en el extranjero: Vivienda y Decoración, Paula, Caras, In, Qué Pasa, Muy interesante, Gatopardo, Diario Reforma de México, Revista Mujer, Viajes la Tercera, InVitro, Travel Time, The Telegrapher.

Uno de sus trabajos más destacados, "Hijos del Viento", tiene como escenario las Islas Falklands/Islands Malvinas 2016/2017 donde en fotografías y videos se plasmó la geografía, flora, fauna y sus grupos humanos. El trabajo se tradujo en distintos reportajes para publicaciones chilenas. Una serie de éstas fue nominada en 7th edición de Fine Art Photography Awards 2021 en la categoría Vida Silvestre.

geografiahumana.cl

[galeria.purafoto](https://www.instagram.com/galeria.purafoto)

[facebook.com/profile.php?id=100023076799260](https://www.facebook.com/profile.php?id=100023076799260)

THE IBERIANS

**FOTOGRAFÍAS Y TEXTO:
CANDY LOPESINO**

**Cámaras: Leica M6, Canon EOS 5D, Nikon FM2
Óptica: 20mm, 35mm, 24-70mm**

La Península Ibérica es un concepto geográfico formado por España y Portugal, dos países unidos geográficamente pero separados por una frontera invisible.

THE IBERIANS es un ensayo sobre mis viajes por este territorio, narrando visualmente las cosas que suceden mientras deambulo por Iberia, cómo escribir en un cuaderno de bocetos.

Dos picadores en el patio de caballos. La tradición es algo que se hereda, que forma parte de la identidad del individuo, que se transmite de generación en generación con el fin de que se conserve y consolide.





Romanones es un pequeño gran pueblo de la provincia de Guadalajara en España, que ha conseguido mantener sus tradiciones y recuperar alguna de ellas como la de El Toro de Carnaval. Click!! un niño del pueblo huye corriendo de este hombre vestido de toro y que persigue a la chiquillería que participa animadamente de la fiesta.



Recorro con mi cámara las estrechas calles del barrio de Alfama en Lisboa. En una de ellas veo a varios hombres alborotados por la presencia de un gallo en plena calle. Salen del bar sonrientes al ver que uno de ellos interactúa con el animal. Es en el que me centro.



La tradición continúa. Segunda imagen de una secuencia. Las niñas comienzan a bailar una danza regional con su indumentaria que expresa la identidad cultural de su región.



En los núcleos de mayor población las fiestas se celebran a lo grande en pleno centro urbano, mayor presupuesto, mayor participación ciudadana, como estas chicas jóvenes en Carnaval vestidas de Sherlock Holmes.



Tarde de verano, los chicos jóvenes compiten lanzándose a las frías aguas del Océano Atlántico en Portugal. Encuadro en primer plano a estos dos jóvenes mojados que acaban de salir del agua y espero a que un tercero se lance y Click!! hago la foto. Me gusta el contraste entre la quietud del primer plano y la acción de ese tercero que da profundidad y vida a la escena.



Fiestas en Madrid. Los mulilleros son parte importante de la Fiesta, aunque nunca son retratados en primer plano, eso se queda para las grandes figuras. Secuencia de dos fotografías. En la primera fotografía un grupo de siete mulilleros. En la segunda me acerco más y encuadro, en primer plano el más extrovertido del grupo, el más tímido, detrás de él.



En verano desde los pueblos del interior de la Península se organizan excursiones para ir a la playa. Estas tres mujeres rurales disfrutaban juntas de su primer baño en el mar.



Domingo, las campanas tocan a misa en un pueblo alentejano al sur de Portugal. El hombre espera tranquilo a las puertas de la Iglesia mientras las mujeres entran apresuradas antes de que comience el culto. Click!! me gusta ese juego de contrastes de blancos y negros, de luces y sombras.



Estos dos trabajadores del puerto de Lisboa sujetan entre sus manos los pescados que seleccionan para su venta posterior en la lonja de pescado. El mar bordea la costa de la Península Ibérica, miles de kilómetros en los que la actividad pesquera es fundamental y de la que viven muchas poblaciones.



Subo al interior de un tranvía clásico de madera, datan de principios del siglo XX, la primera línea se inauguró en Lisboa en 1901. Son utilizados diariamente tanto por turistas como por la gente local para desplazarse entre zonas y a barrios donde no llega el metro.



Ventana Manuelina y calle empedrada. El estilo arquitectónico Manuelino es una variación genuinamente portuguesa del estilo Gótico Tardío que surge durante el reinado de D. Manuel I. En la Península Ibérica se encuentra a lo largo de todo el país en Portugal y en España en poblaciones fronterizas de Andalucía y Extremadura.



No es fácil comprar pan a diario en la Iberia vaciada. Cuando llega el furgón del panadero, en algunos pueblos hasta una vez a la semana, hay que comprar barras y panes que duren varios días.

El conocimiento de un territorio concreto le da profundidad y significado a mi proyecto, por eso mi trabajo es un viaje continuo por España y Portugal.

Son lugares donde exploro los conceptos de territorio, frontera, luz, memoria e identidad a través de la observación del otro.

Como escribió Fernando Pessoa: "... Portugal y España, se diría que los dos países finalmente se han dado cuenta de que una frontera si separa, también une, y que si dos naciones vecinas son dos porque son dos, moralmente pueden ser casi uno porque son vecinos".

En THE IBERIANS redescubro los lugares comunes, su gente, su cultura, sus realidades circunscritas a una geografía, en definitiva la condición humana. **CM**

Candy Lopesino



Fotógrafa de formación autodidacta con una amplia trayectoria profesional que le ha permitido recorrer a lo largo de más de dos décadas la Península Ibérica (España y Portugal). Actividad que inició por encargo y que en la actualidad ha abierto paso a sus proyectos personales centrados en dos temas monográficos: IBERIA y ATLANTIC.

Reportera gráfica desde el año 1990 y colaboradora con numerosos reportajes publicados en libros y revistas de viajes: Periplo, Geo España, Geo Francia, Geo Japón, Peninsula, Altaír, Traveller, Trips National Geographic.

Elegida fotoperiodista europeo del año 2006. Libro de autor "Portugal, Devoradores de Mar" elegido Libro del Año por el Instituto Camoens de Portugal. Womenstreetphotographers 2021 finalista en la exhibición virtual.

lopesinocandy.myportfolio.com

[candylopesino](https://www.instagram.com/candylopesino)

QUIJOTE PHOTOFEST 2021

La segunda edición de Quijote Photofest sorprende de nuevo por la alta calidad de los encuentros fotográficos y el éxito de participación. Un año más, se completó todo el aforo presencial permitido por la COVID-19, si bien es cierto que otros tantos participantes pudieron disfrutar del festival de manera activa y directa en su modalidad online.



Quijote Photofest es el primer festival de fotografía organizado en la ciudad de Alcalá de Henares y que tiene el objetivo de promocionar y difundir esta disciplina tan extendida en la sociedad. Promovido desde el Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá, esta segunda edición pretende de nuevo poner en valor la fotografía documental y de reportaje a través de la mirada y el trabajo de grandes profesionales. El festival puede llevarse a cabo gracias también a otras instituciones y empresas como el Ayuntamiento de Alcalá y a la colaboración especial de DKV, así como a otros agentes del sector como Fujifilm España, Too Many Flash, Fotocasión, Caption Magazine y al laboratorio Print & Raw.



Sesión de visionados que tuvo lugar el domingo en el Museo de Arte Iberoamericano de la Universidad de Alcalá. ©Natalia Garcés



Nacho Izquierdo, editor Europa C.M.



Tino Soriano. ©Miguel del Hoyo



Rafa Badía. ©Miguel del Hoyo

Juan Domingo Marinello

LA FOTOGRAFÍA ES LA EVIDENCIA DE HABER EXISTIDO

POR LUIS SÁNCHEZ

En entrevista con CAPTION este connotado maestro chileno de la fotografía revisa con mirada crítica lo que significa ser fotógrafo, la irrupción de lo digital y la necesidad de reivindicar el trabajo autoral en un mundo invadido por millones de imágenes cada día. La invitación es a volver a una mirada reflexiva, ya que la fotografía es un lenguaje y una cápsula del tiempo que nos habla de lo que fuimos.



Para Juan Domingo Marinello la fotografía es el lenguaje que le permite expresarse de mejor manera, uniendo la razón con el corazón en las imágenes que va captando. A los 20 años inició este camino que lo ha llevado a ser más que un observador de la realidad, sino un actor relevante y un maestro de nuevas generaciones de fotógrafos. "En esta suerte de lenguaje encontré la forma de ganarme la vida, con gran sorpresa me han pagado todos estos años por hacer algo que me gusta mucho. Y enseñar fotografía es una vocación paralela en el sentido de querer entregar lo que yo aprendí, lo que yo descubrí, para que de alguna manera aporte un grano de arena a los que comienzan en esta profesión, en esta pasión que es la fotografía".

Son más de cinco décadas de una historia personal que ha transitado por momentos difíciles de un país convulsionado por los cambios políticos y un mundo que avanzaba silenciosamente hacia nuevas tecnologías que transformaron

la manera de hacer fotografía.

Para Marinello hay cámaras que son consulares como la Sinar de placa o la Hasselblad. Sin embargo, su preferida es la Rolleiflex Twin Lens 6x6, "que fue emblemática en el periodismo de los 50 y los 60, diría hasta los 70". Asimismo, recuerda que no tuvo dinero para adquirir inmediatamente una cámara 35 mm, "usé mucho la Canon y posteriormente la Leica que era carísima para uno, pero logré agenciarme una M3 con la que terminé trabajando".

Pero la fotografía, señala, es elusiva. "Cuando dices que ya conozco la mayor parte, resulta que cambia. Viví lo que hasta cierto punto es un pequeño trauma, el cambio de la fotografía analógica a la fotografía digital. Ahí agradezco mucho el estar haciendo clases porque me obligó a aprender estas nuevas técnicas, no solamente para mí sino para los demás".



Fue a mediados de los 80, trabajando en Editorial Lord Cochrane, cuando el dueño y también fotógrafo, Roberto Edwards, le solicita explorar las posibilidades que tenía para el mundo profesional las nuevas cámaras electrónicas que estaban saliendo al mercado. Sony había presentado su prototipo Mavica a principios de esa década. "Tuve un viaje a la Kodak que estaba desarrollando una cámara profesional y en ese viaje me di cuenta de que lo digital, aunque la Kodak misma no le daba mucha importancia, había llegado para quedarse. Tuve la suerte de ir a ver el laboratorio y, si bien es cierto la misma Kodak hablaba de que recién hacia el 2020 podría haber algo en términos de calidad de impresión, esto se aceleró extraordinariamente, de tal manera que ya a fines de los ochenta y mitad de los noventa empezaron a aparecer cámaras que podían ser empleadas en la prensa".

Eso generó un "terremoto sordo" en las bases de la fotografía comercial, ya que a fines de los años 90 y principios de los 2000 aumentaron las cámaras digitales de uso profesional. "Esto generó una especie de rebeldía por parte de los fotógrafos, porque tienes que tener en cuenta que la formación de todos, la mía misma, había sido a través de aprender revelado, aprender proceso de laboratorio en color, fotometría, en fin, todas cosas que de repente vino esta oleada y las cambió. Cambió el modo de hacer negocios, cambió el modo de hacer fotografías".

Una transformación que se mantiene hasta hoy, donde el 80% del trabajo se hace a través de la fotografía digital. "Hay fotógrafos que siguen trabajando en analógico porque estiman que la película tiene otra modulación de la imagen, y está bien, pero resulta que el negocio de la fotografía -no estoy hablando de lo autoral, sino de lo comercial- que los presupuestos basados en foto digital eran absolutamente no competitivos. Y a eso se le añadió el retoque, la posibilidad de manipular, de hacer construcciones virtuales, de tal manera que, para la fotografía analógica, por mucho que los fotógrafos quisiéramos seguir haciendo analógica, fue en ciertos mercados absolutamente inviable. Esa es la razón por la cual me metí en lo digital".

Democratización de la fotografía

La irrupción de lo digital trajo cosas buenas y malas. Revisar la imagen inmediatamente después de tomarla y no esperar el revelado, repetir la toma, no incurrir en gastos como la compra de película, son aspectos positivos. "Una cosa muy buena es que democratizó absolutamente la fotografía; la fotografía fue cosa de niños desde cinco años hasta señores de cien. Aumentó esto con la calidad que han ido adquiriendo los fono teléfonos, pero, y aquí es donde está el problema, cambió lo que era un fotógrafo preocupado por fotometría y de todo eso, en un registrador de imágenes. Más aún con la posibilidad





Una buena imagen

Desde 1985 Juan Domingo Marinello es académico de la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, rol desde el cual analiza constantemente lo que significa ser fotógrafo. “La fotografía pone en ejercicio la razón y el corazón. Yo creo que hay un mundo interior en cada fotógrafo que entra en sintonía con las imágenes y este mundo interior tiene que ver con la cultura del propio fotógrafo, con su sentimiento, hay algo que el fotógrafo siente con respecto a una imagen. Hay también una forma de acercarse a la iluminación, de entender que la iluminación tiene un significado”.

Agrega que “una fotografía autoral es buena si tiene observación, una mirada reflexiva, si tiene composición, una forma de ordenar una parte de su universo que nos convoca y un uso apropiado de la herramienta. Muchos fotógrafos o que se llaman fotógrafos, no entienden que uno igual tiene que saber fotometría, tiene que saber iluminación, tiene que saber composición. Ahora, si reunimos en una línea corazón, razón, herramienta, probablemente sean resultados autorales cuyo significado vaya más allá de ese momento, más allá de la anécdota, o sea que constituya metáfora, la fotografía es la evidencia de haber existido, de que hubo una mente, un corazón que sintió algo por esa imagen y se la pudo transmitir al público. Yo creo que eso es lo que configura la posibilidad de hacer fotografía autoral”.

Memoria e identidad

Lo digital ha alentado la búsqueda de fotografías del pasado, aquellas que forman parte de la memoria, la identidad y la historia de grupos de personas, los pueblos, las culturas y en general de la humanidad.

“Hay países como el nuestro, Chile, que ha tenido poco cariño por la identidad. Por ejemplo, los edificios, las calles, las visualizaciones, que han ido desapareciendo, así como se habla que el bosque ha ido desapareciendo, así también la memoria urbana, la memoria de la identidad ha ido desapareciendo y ha quedado conservada en la fotografía. Por eso en países como el nuestro la memoria fotográfica es muy importante porque nos habla desde otro lenguaje, de lo que fuimos, de lo bonito, de lo feo, de lo dramático, de esto que existió. Aunque parezca curioso eso nos da la tranquilidad de saber quienes hemos sido. Entonces yo creo que ahí hay una gran tarea y ahí sí, en la memoria histórica, cualquier fotografía tiene elementos de identidad muy aprovechables y creo que todavía en ese pasado tenemos que redescubrirla”.



“Lamento que la fotografía actual no tenga ese grado de reflexión que tuvo, o ese cariño que tuvo en épocas pasadas. La gente parecía saber que esa foto iba a perdurar más allá de su propia existencia, por eso los retratos antiguos son tan impresionantes, tienen una cierta solemnidad que no tienen los retratos de ahora. La fotografía es un lenguaje, una cápsula del tiempo que nos habla de lo que fuimos, es nuestra memoria que ciertamente va a perdurar más allá de nuestro ciclo vital”, enfatiza Marinello.

AFI

Un capítulo especial en su vida es la creación de la Asociación de Fotógrafos Independientes (AFI), instancia que cumplió

un rol fundamental durante la dictadura militar, apoyando a los fotógrafos que no tenían ninguna protección y que se arriesgaban para mostrar lo que estaba sucediendo en el país. “Mi llegada a la AFI o el haber querido fundar la AFI fue estrictamente un acto de solidaridad con algunos fotógrafos que “dejaban el pellejo en la calle”, porque no había ninguna protección para el que detenían con una cámara, no había ningún respeto tampoco. A mi buen amigo Jorge Ianisewsky un gran gremialista fotográfico se le ocurrió convocar a cinco, seis o siete fotógrafos, entre ellos Leonora Vicuña, Paz Errázuriz, Luis Navarro. Navarro fue detenido, denostado por sus propios amigos que lo miraban como leproso, entonces en la casa de Leonora Vicuña surgió esta idea. Poniéndose en el tiempo fue una suerte de pequeño acto de valor, pero





la AFI nació no como un proyecto político sino como un proyecto de vida, en el sentido de proteger a gente joven que con su cámara intentaba plasmar esta serie de injusticias y situaciones. La anécdota está en que la AFI no fue solamente eso, sino que fue una forma de comunicarnos fotografía entre nosotros, de convidar conocimientos, en el fragor de esta suerte de valentía para salir a tomar fotos”.

Esta instancia fue creciendo y a ella se integraron fotógrafos de todos los sectores, desde la publicidad hasta la prensa, incluso corresponsales del extranjero. “Se formó una bella agrupación, cada uno colaboró con sus mejores cosas y ahí se plasmó una historia muy bella, llena de fotografías muy interesantes, como decía la Susan Meiselas, si bien es cierto era una fotografía de denuncia también era una fotografía muy

poética. Los fotógrafos no solamente captaron la violencia sino cierta cotidianeidad, un señor enano pasando por la calle, un vidrio con un balazo, que eran parte de lo que vivíamos. Lamentablemente cuando llegó la democracia en vez de seguir adelante fue la extinción lenta de esta agrupación de fotógrafos. Añoro que los fotógrafos se puedan unir, puedan hacer ciertas demandas. El Estado y la democracia nos debe -a otros mucho más que a mí- el haber llegado a la democracia. AFI fue una organización que dio las primeras evidencias que el público no quería ver, como si en la Alemania nazi se hubieran empezado a mostrar de apoco los campos de concentración. Para muchos fue incómodo saber que esta situación pasaba, pero lentamente se fue convenciendo que éramos víctimas, los chilenos, de una injusticia enorme”.



¿La fotografía puede cambiar el mundo?

Ante esta pregunta Marinello es enfático: “Por supuesto, es a lo que me aferro, creo que la fotografía sigue teniendo esa misión. Cuesta mucho, va de a poco, pero creo que mostrar el dolor, mostrar es muy válido porque rompe una burbuja en que la gente se puede refugiar. Recordemos que las fotos de la hambruna de Biafra movilizaron a todo un país, remontémonos más al pasado, las fotografías de Lewis Hine revelaron también a los norteamericanos como vivían los inmigrantes, la baja calidad de vida que tenían. La fotografía colaboró a suprimir en gran medida las opresiones como el racismo, fueron fotografías de linchamiento, fueron fotografías azarosas. Lamentablemente -pero ya excede a la fotografía- aunque la fotografía ha contribuido a morigerar las guerras, mostrando el horror, no ha contribuido mucho a eliminarlas, parece que eso está inserto en la naturaleza del ser humano”.

“Acá en Chile las evidencias que empezaron a cambiar o movilizar a la gente en contra de la dictadura fueron las fotografías de Lucho Navarro con los hornos de Lonquén. Fue también una contribución enorme, mucho antes que el texto; de esto se dio cuenta tarde la dictadura y yo recuerdo que, tragicómico, pero censuró las fotos de las revistas, de Cauce por ejemplo, porque empezó a entender que la fotografía tenía una suerte de entendimiento mayor que el texto y sobrepasaba la capacidad de censura”.

“Yo creo que la fotografía ha cambiado de alguna manera las cosas, la opinión sobre la guerra de Vietnam de no haber sido por fotógrafos como David Duncan o la guerra de Kosovo con James Nachtwey, verdaderamente han contribuido un poco o mucho a mostrarle a la gente esta situación. También es cierto que el establishment empezó a abjurar de estas fotografías de guerra porque a ningún avisador le gustaba que al lado del reloj Rolex apareciera una foto de guerra, de tragedia, y ha costado mucho últimamente publicarlas, pero hay fotógrafos que siguen absolutamente luchando por esta situación, por la injusticia de la inmigración, etc. Hay que tener en cuenta que el fotógrafo, en el campo del periodismo, va siendo el último testigo directo de lo que ahí pasa porque, es cierto, se pueden cubrir cosas con dron, con lo que quieras, pero el fotógrafo de primera línea es el fotógrafo que sigue conmoviendo al público”.

Luego de dejar la Editorial Lord Cochrane tras 20 años, Marinello se dedicó a los libros. “Me encantó hacer libros y actualmente trabajo en eso, a ayudar en investigaciones fotográficas a profesores de la universidad y a lo que he llamado fantasmas de la luz. He empezado a mezclar fotos a través de Photoshop, fotos de distintas épocas, distintas personas, que son mis propios fantasmas, es inagotable porque ya con cerca de 200 mil negativos se me aparecen muchos fantasmas y los mezclo en otros lugares, en otras situaciones y en eso me entretengo y haciendo clases todavía que es un privilegio, mientras me funcione la cabeza trataré de seguir en eso”. **CM**

POR LA TROCHA ANGOSTA

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: PRAVIN TAMANG



Hacia el año 1835, la Compañía Británica de las Indias Orientales sintió la necesidad de crear un Sanatorio para sus sirvientes en la somnolienta colina de Darjeeling (India), pequeña ladera con un monasterio, una colina observatorio con alrededor de 20 chozas y una población de alrededor de 100 personas.

Algunos años después se planificó la construcción de una línea de ferrocarril pequeña, de sólo 2 pies de ancho (0,61m), con fines económicos más que humanitarios. Han pasado más de siete década, el tren todavía existe y está en funcionamiento, pero es posible que las cosas hayan cambiado un poco.

Mis imágenes son escenas de la vida diaria en torno a esta línea de tren de trocha angosta.

La línea se encuentra ubicada en una ciudad que está perpetuamente cubierta por una espesa capa de bruma y niebla, esto crea una sensación inquietante en las imágenes. Las minúsculas vías del tren son ahora superadas por losas de hormigón y muros que se disputan ese espacio, una lucha que ya no es con la naturaleza que intenta superarla sino con las personas y su deseo de construir. Sin embargo, se mueve a través de estos gruesos muros todos los días, al mismo tiempo.

Solo unos pocos metros separan a la creciente población y su necesidad de utilizar la mejor parcela de tierra, lo que en Darjeeling sería un terreno cercano a la carretera donde están las vías del tren, nombradas por los británicos como Hill Cart Road; un tramo de unos 80 kilómetros en una zona de mucho interés.







Estas vías ahora llevan un tren a vapor, principalmente para los turistas que recorren distancias cortas, mientras los viajes más largos se realizan con motores diesel cuyo aspecto pudiera considerarse estéticamente feo. Los lugareños apenas viajan en estos trenes para fines prácticos ya que es laboriosamente lento.

Mi intención fue capturar imágenes de estos conflictos, desde los ojos de un fotógrafo callejero y no desde el ángulo de un fotógrafo documental. Lo que me interesa es la interacción con las vías y no con el tren. Estas pistas han visto a Darjeeling crecer de una ciudad tranquila de 20 chozas a una ciudad en toda regla con más de un millón de personas. Estas huellas han tocado a todos los que viven aquí de una forma u otra. Quería contar una historia simple y cotidiana a través de momentos en los que la vida de las personas se cruza con estas barras de acero. Esta es la vida "en la trocha angosta". **CM**

Pravin Tamang

Me llamo Pravin Tamang y soy de un pequeño pueblo de la colina de Darjeeling, India.

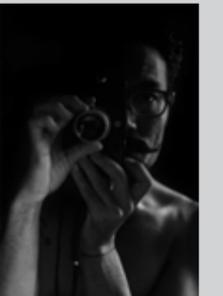
Comencé mi viaje fotográfico hace unos 10 años, pero empecé a tomarme la fotografía en serio hace unos 6 años.

Disfruto mucho del proceso de creación de una imagen y creo que es tan importante como la propia imagen final. No sigo los géneros tan seriamente y fotografío todo lo que me inspira.

La calle y los retratos son generalmente los que más me emocionan.

pravintamang.com

[pravin_tamang](https://www.instagram.com/pravin_tamang)



GABINETE DE CURIOSIDADES

FOTOGRAFÍAS: JUAN MANUEL CASTRO PRIETO

VACÍO DE SER

Por Juan David Garrido

Quizá sea esclarecedor poner en relación el último trabajo del fotógrafo Juan Manuel Castro Prieto con la categoría heideggeriana de *Verwindung*. Para el pensador alemán Martin Heidegger (1889-1976), ya desde sus orígenes griegos, la tradición occidental ha pensado el ser (en cierta forma, la existencia y el sentido de las cosas) como presencia, realidad dominadora, olvidando así aquello que permanece oculto.

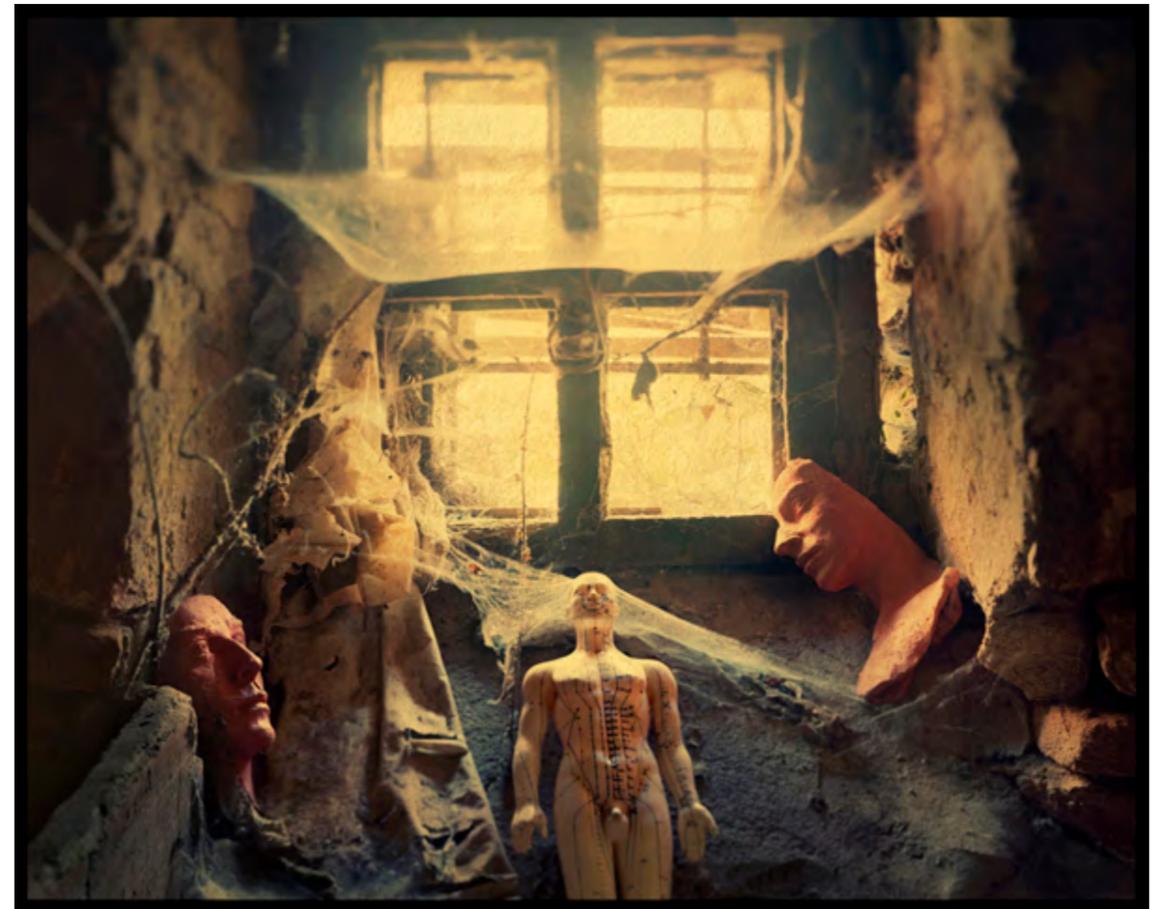
Esta forma de concebir el ser -la metafísica-, es para el hombre un destino, algo que no elige ni puede abandonar a voluntad. Sin embargo, en la época de la culminación de la metafísica, nuestro tiempo del imperio de la técnica y la cultura de masas, el hombre ha sido llamado a una nueva forma de pensar el ser. Este nuevo pensamiento que es la *Verwindung* no debe entenderse en modo alguno como la superación de la metafísica; por el contrario, somos continuamente remitidos, confiados a ella.

Como muestra Castro Prieto en esta serie de fotografías, los ídolos, si bien caídos o borrosos, continúan aún presentes para nosotros. La *Verwindung* de la metafísica se caracteriza de manera fundamental por la toma de conciencia de la relación entre el ser y el tiempo. Relación que en estas fotografías es objeto principal de reflexión. En la época de la técnica y de la masa, el ser ya no puede concebirse como fundamento, sino como ausencia. El ser ha perdido ahora su capacidad de dotar de sentido a la realidad; de ahí la promiscuidad y la desubicación en que aparecen los objetos en los gabinetes de nuestro autor: juguetes infantiles amontonados, una calavera de vaca sobre una caja de madera, estanterías que albergan animales disecados, cráneos y máscaras.

Las figuras humanas, en su mayoría huecas y carentes de toda cualidad, esperan silenciosas e inmóviles entre ruinas, en pasillos o









escaleras cuyo final desconocemos. La fragilidad de las hojas secas, la putrefacción de las frutas y la ubicuidad de la muerte son signos de la pregunta por el sentido del ser. En la quietud de estas imágenes se escenifica la tensión entre un orden ya agonizante y lo oculto, el fondo que a un tiempo hace posible la emergencia de un nuevo sentido -una nueva época- y graba en él la marca de la finitud.

No parece haber en estas fotografías, sin embargo, resentimiento por la pérdida de la seguridad metafísica, sino esperanza, ya sea en la forma de la tenue luz de una ventana o en la de un potente haz, quizá lo único que puede devolver la vida a un mundo vacío de ser.

CASTRO PRIETO

Por galería Blanca Berlín

Castro Prieto, uno de los mejores representantes de la generación de fotógrafos españoles surgida en los años ochenta, ha rescatado de entre sus fotografías un repertorio de imágenes pertenecientes a distintas series como Extraños, Paisajes imaginarios o Céspedes. Y como si de una baraja de naipes se tratara, los ha repartido por las paredes de la galería para componer Vanitas, un gabinete de arcanos misteriosos tras el que se intuyen la certeza de la muerte y la fragilidad de la vida, siempre con un cierto toque de ironía y humor con el que parece querer despojar de transcendencia a tan abismales asuntos.

Su obra transita por los espacios personales y familiares de su infancia con una mirada autobiográfica con la que explora



las huellas latentes de la memoria y subraya los aspectos oníricos y literarios de la vida cotidiana.

En su vocación alquimista, Castro Prieto ha convertido el confinamiento obligado por la pandemia en una oportunidad para explorar las posibilidades del oro en el positivado de sus obras. En blanco y negro, aplicando capas y capas de gelatina de plata sobre vidrio y, tras ellas, oro de 24 quilates. Y, en color, con tintas minerales sobre acetato. La utilización del áureo metal le ha permitido resaltar el valor simbólico y alegórico de estas vanitas de desvaríos y luces fugaces pobladas de personajes extraños y fascinantes.

El resultado, un poema visual y un alarde técnico de este gran fotógrafo y virtuoso del cuarto oscuro. **CM**

Juan Manuel Castro Prieto



Castro Prieto ha sido galardonado con numerosos premios, como el César Vallejo 2001, el Premio de Fotografía de la Comunidad de Madrid 2003, el Bartolomé Ros de PhotoEspaña 2002, o el Premio Nacional de Fotografía en 2015.

Su obra está presente en un gran número de colecciones internacionales privadas e institucionales.

www.castroprieto.com

ELLOS Y NOSOTROS

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: SOFÍA MORO



LA URGENCIA DE REGISTRAR LAS VOCES

Por Paul Preston

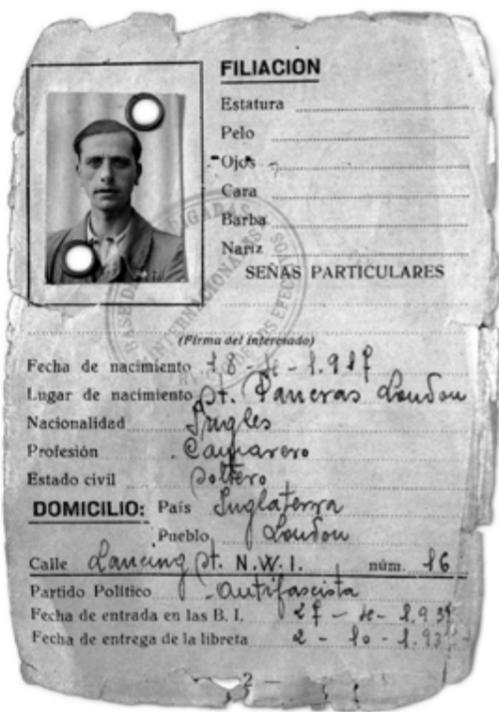
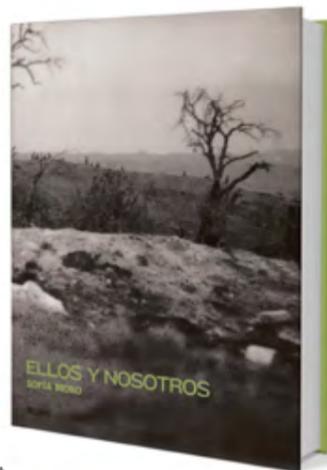
Dentro del esfuerzo colectivo que se está llevando a cabo en estos momentos para la recuperación de la memoria histórica en España, sin lugar a dudas la tarea más urgente es la de registrar las voces de los cada vez menos supervivientes del holocausto de la Guerra Civil y de la dictadura franquista. Si solamente fuera por su contribución a esta tarea colectiva, el fascinante volumen de Sofía Moro sería de primerísima importancia. Sin embargo, este libro es mucho más y va mucho más lejos que lo corriente en estos casos. Es un libro que recoge las memorias de una gama inmensa de personas de todos los colores políticos cuyas vidas fueron afectadas por la Guerra Civil española y el régimen posterior.

El reparto de personajes va desde un piloto alemán de la Luftwaffe, unos oficiales italianos, o el marroquí que sigue cobrando una pensión española de tres euros al mes, pasando por falangistas y carlistas, por el gudari que luego fue obligado a luchar en las filas de Franco y por un elenco sustancioso de hombres y mujeres republicanos (del distinguido cirujano Moisés Broggi, a los brigadistas internacionales), hasta toda una colección representativa de liberales, anarquistas, socialistas y comunistas. Es muy sano que se nos recuerde, como lo hace Sofía Moro, que la memoria histórica no es

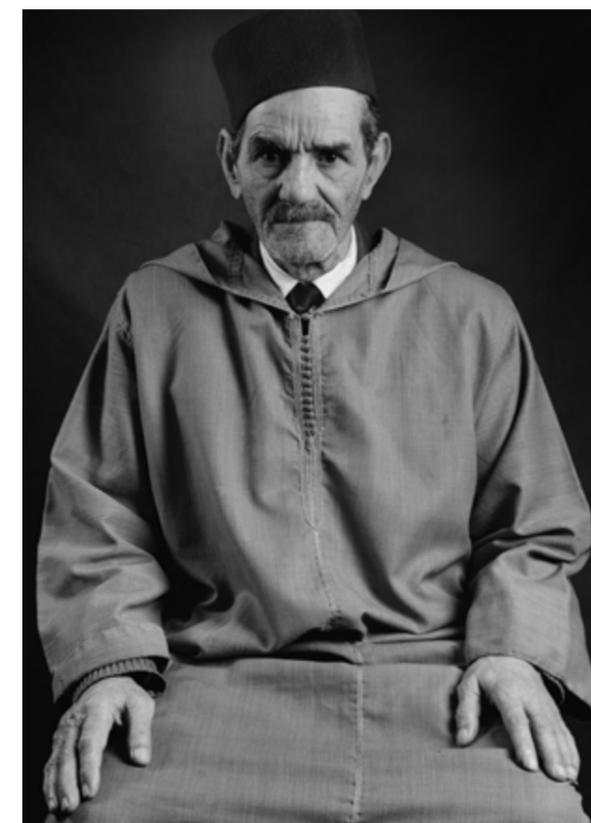
blume.net
[editorial_blume](https://www.instagram.com/editorial_blume)

monolítica, que hay muchas memorias y que no siempre concuerdan. Es muy importante saber cómo ven su guerra y como la justifican los supervivientes del bando victorioso, pero, más importante aún son las voces de los que han estado silenciados durante más de sesenta años, como nos lo recuerdan las historias que hablan del sufrimiento de las mujeres del exilio y de dentro de la España franquista: historias desgarradoras todas ellas.

Memorias que están más cimentadas en la realidad unas que otras. Lo mejor de este maravilloso libro es que nos ayuda, a través de los supervivientes, a reconstruir las historias de los vencidos, para conmemorarles y, sobre todo, para que no vuelva a pasar. **CM**



WALTER TOGWELL Londres, Inglaterra, 1913. SOLDADO DEL BATALLÓN INGLÉS DE LA XV BRIGADA INTERNACIONAL. Albañil de profesión, viene a España con veintitrés años y se incorpora como soldado al batallón británico de la XV Brigada Internacional. Lucha en Brunete, Teruel, Gadesa, Calaceite, Caspe y Belchite y cruza el Ebro en dos ocasiones. Nunca fue herido. Tras dejar España, sirve durante seis años en la Segunda Guerra Mundial como soldado ametrallador de artillería. Hoy sigue militando en el antifascismo.



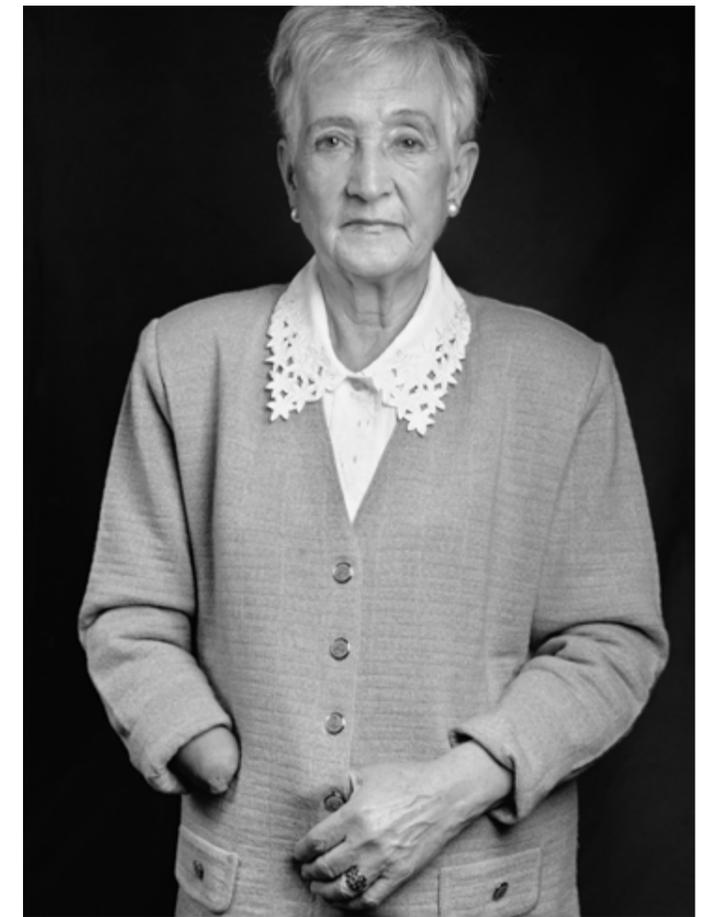
BEN ABSEIAN LAARBI MESSARI Tetuán, Marruecos, 1920. SOLDADO DEL CUERPO DE REGULARES DEL EJÉRCITO ESPAÑOL. Con 14 años abandonó su trabajo en el campo para alistarse en el Ejército marroquí y con 17 se incorporó al Primer grupo de Regulares del Ejército español. Pasó tres años en los frentes españoles. Fue herido en cinco ocasiones. Cuando terminó la guerra volvió a Marruecos. En 1940 regresó a España para, durante unos meses, construir carreteras y luchar contra el maquis en Asturias. La falta de recursos económicos le imposibilitó volver en más ocasiones. Vivió el resto de su vida en Tetuán con una pequeña pensión de excombatiente del gobierno español.



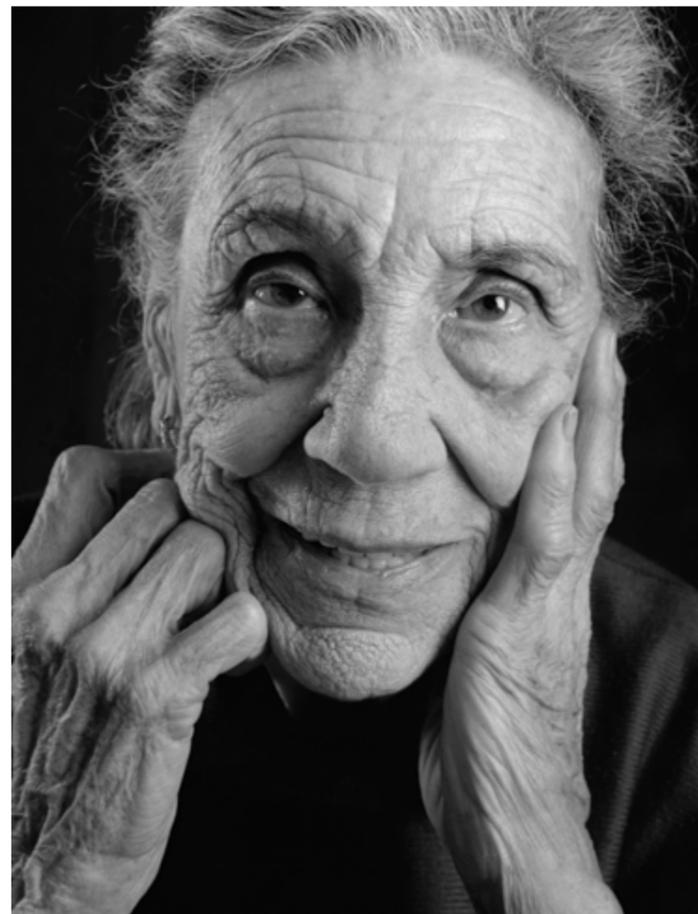
ADOLFO VALLINOT Valdeverdeja, Toledo, 1916.
SARGENTO REPUBLICANO
Inicia su carrera militar a los diecinueve años. Cuando se produce el alzamiento, permanece fiel a la República. Se presenta en Madrid, donde es incorporado al Regimiento Saboya nº 2 y unos días después es enviado a Navalcarnero con un regimiento de artillería. Pasa los tres años de contienda en el frente, en la zona de Torrelaguna. Acaba la guerra como sargento. Es expulsado del Ejército y termina trabajando con su hermano de fontanero en el Hospital Militar Gomez Ulla de Madrid. Se ha retirado como comandante.



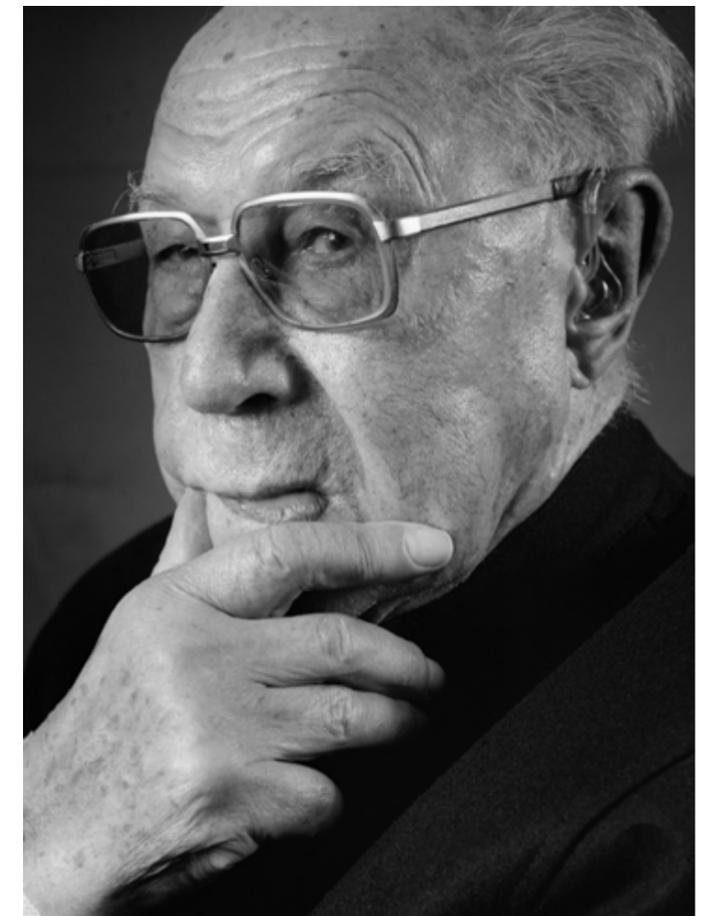
ROSARIO SÁNCHEZ "LA DINAMITERA" Villarejo de Salvanés, Madrid, 1919.
MILICIANA DE LAS JSU. COMUNISTA.
PRESA POLÍTICA CONDENADA A MUERTE
Hija de un carpintero de Izquierda Republicana, con dieciséis años va a Madrid para estudiar corte en una academia de las Juventudes Socialistas Unificadas, a las que se afilia. Cuando estalla la guerra, marcha voluntaria al frente de Buitrago y la destinan a una unidad de dinamiteros. A los pocos meses pierde la mano por la explosión accidental de una granada en unas maniobras. Sigue trabajando a las órdenes del Campesino, como telefonista en la retaguardia y como correo del frente después. Cuando acaba la guerra es detenida y condenada a muerte, pero le conmutan la pena por treinta años de prisión, de los que cumple tres. Miguel Hernández le dedica el poema «Rosario, dinamitera», que la convierte en el símbolo de la lucha de la mujer en el frente.

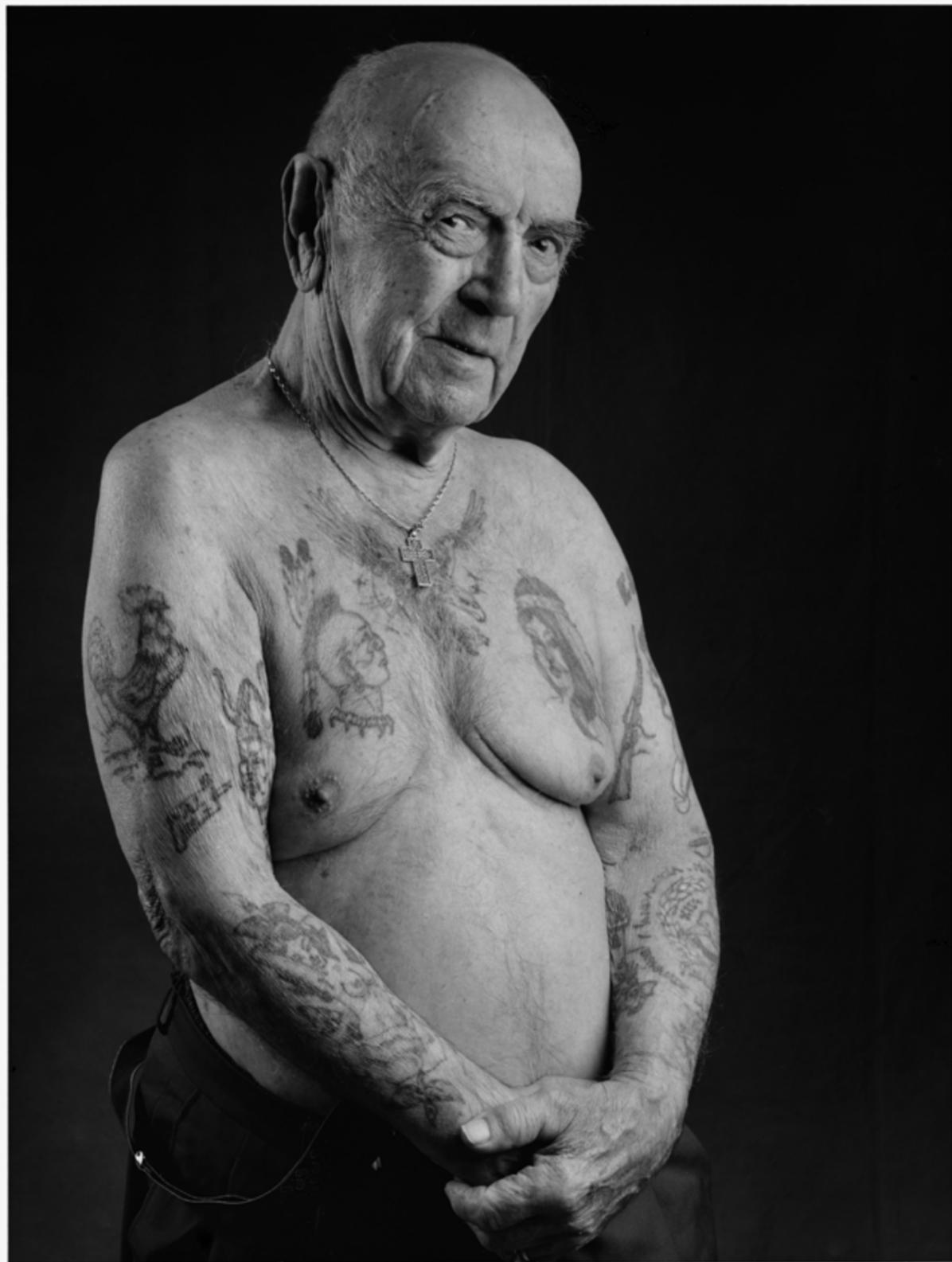


TRINIDAD GALLEGO Madrid, 1913.
ENFERMERA, COMUNISTA Y PRESA POLÍTICA
Su infancia y juventud junto a su abuela, en una portería del distinguido barrio de Salamanca de Madrid, le permiten tomar conciencia de las desigualdades e injusticias sociales. Tras formarse como matrona y enfermera se emplea en el Hospital San Carlos desde donde promueve el Comité de Enfermeras Laicas. En 1935 se afilia al Partido Comunista. Durante toda la guerra trabaja de enfermera en Madrid. En 1939 es detenida y encarcelada junto a su madre y su abuela, de ochenta y siete años. Pasa casi siete años en prisión. Al salir, la contrata un médico de Baena, que la viola repetidas veces, abusando de su penosa situación. Hoy sigue siendo comunista.



HEINRICH NEUMANN Steglitz, Alemania, 1908.
MÉDICO Y AVIADOR DE LA LEGIÓN CONDOR DEL EJÉRCITO ALEMÁN
Una vez acabados sus estudios de Medicina, ingresa en el Ejército alemán y se hace aviador. En octubre de 1936, se ofrece voluntario para venir a España y presta servicio como piloto y médico de la Legión Cóndor. En 1938 vuelve a Alemania y al declararse la Segunda Guerra Mundial se presenta voluntario y participa como paracaidista, médico y aviador. Sigue vinculado al Ejército alemán como oficial de sanidad hasta su jubilación. Sus méritos han sido reconocidos con diversas condecoraciones e importantes medallas militares, entre ellas, la Cruz de Hierro.





MARCEL MAIGROT Troyes, Francia, 1911.

SARGENTO DEL ESCUADRÓN DE CABALLERÍA DE LA XIV BRIGADA INTERNACIONAL

Trabaja de estibador en el puerto de Marsella hasta que en 1929 se hace militar y pasa cinco años en Marruecos con la legión, en el regimiento de cazadores de África. Antifascista convencido, llega a España en noviembre de 1936 para luchar con las Brigadas Internacionales como cabo ametrallador del escuadrón de caballería de la XIV Brigada. Combate en Andalucía, Madrid, el Ebro y Cataluña, hasta que, en octubre de 1938, se ordena la retirada de las Brigadas Internacionales y regresa a Francia. Durante la Segunda Guerra Mundial se une a la Resistencia francesa.

Tiene el cuerpo lleno de tatuajes, uno por cada guerra en la que ha luchado.



JUAN JOSÉ OROZCO MASSIEU Las Palmas de Gran Canaria, 1911.

VOLUNTARIO DEL EJÉRCITO NACIONAL Y LEGIONARIO

Nacido en una familia de militares, estudia Derecho e ingresa en la Asociación de Estudiantes Tradicionalistas (AET).

El 17 de julio de 1936 se une a los rebeldes y participa en la toma del puerto de Somosierra. Es nombrado alférez provisional y, más tarde, se une a la 6ª Bandera de Regulares de la Legión. Pasa los tres años de guerra en el frente, donde es herido varias veces. En mayo de 1937 se le concede la Cruz Laureada de San Fernando, la primera de una larga serie de condecoraciones. En 1941 se suma a las filas de la División Azul para combatir a los soviéticos.

Continúa en el Ejército hasta que se jubila como teniente general honorario.

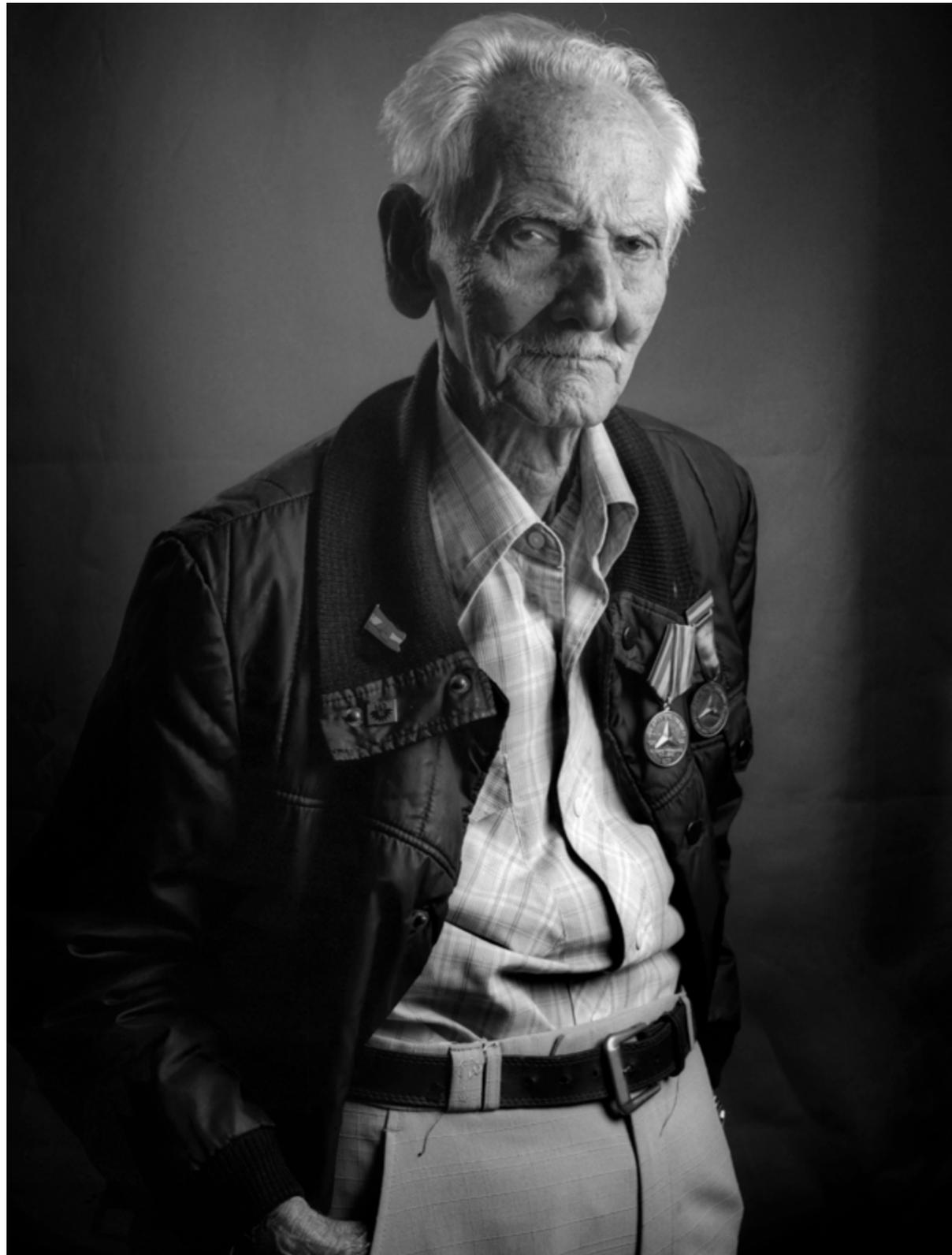


RENZO LODOLI Venecia, Italia, 1913.
ALFÉREZ VOLUNTARIO DEL EJÉRCITO ITALIANO
Fascista de familia católica y padre militar.
Nada más concluir su carrera de ingeniero se
alista como voluntario en el Ejército italiano
y marcha a Abisinia. A su vuelta, se une a la
División Littorio para combatir en España
al lado de los nacionales. Llega en 1937 y
permanece hasta que el fallecimiento de su
madre en agosto de 1938 le obliga a regresar.
Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, se
alista de nuevo en el Ejército Italiano. En 1946
vuelve a la vida civil, trabaja de ingeniero y
funda el Movimiento Social Italiano, un partido
de extrema derecha. Sigue manteniendo el
ideario fascista y visita anualmente España en
compañía de otros excombatientes.

FRANCISCO VIÑALS Barcelona, 1914.
SARGENTO PILOTO DE CAZA DEL EJÉRCITO
REPUBLICANO

A finales de 1936 deja sus estudios de
delineante, ingresa en Aviación y hace un
curso elemental de piloto en la escuela
de Alcantarilla, Murcia. En diciembre de
1937, tras hacer el curso de aparatos
transformados para caza, sale como
sargento piloto de caza del Ejército
republicano. A partir de entonces combate
en todos los frentes, volando siempre en
los aviones Polikarpov I.15, los famosos
chatos de fabricación soviética. Es derribado
en tres ocasiones. Llega a ser jefe de la 2ª
Escuadrilla de caza del grupo veintiséis. Al
terminar la guerra, es expulsado del Ejército.

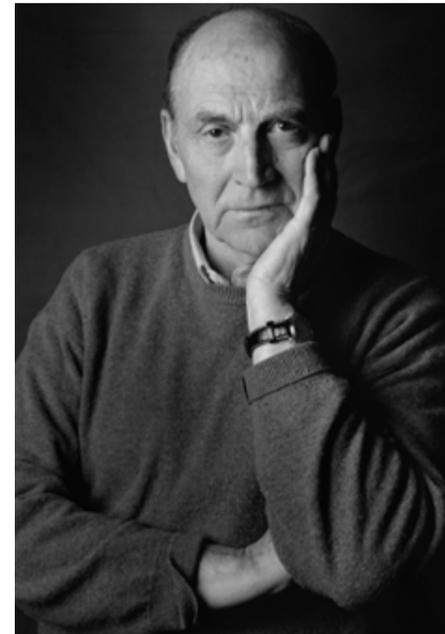




Universo Lípiz. Matanzas, Cuba, 1918
Brigadista Internacional. Afiliado a las Juventudes Libertarias. Teniente en la Columna Durruti. Hijo de un zapatero anarquista y de una mujer libertaria, ambos españoles emigrados a Cuba, los Lípiz fueron expulsados de la isla en 1932 por participar en actividades revolucionarias. Universo vivió en Barcelona desde los 13 años. Al comenzar la Guerra Civil, su padre, enfermo, decidió darle al joven Lípiz, que apenas tenía 16 años, su pistola con cinco cargadores y una bolsa con balas. A los pocos días, Universo recibió un disparo en la rodilla durante los enfrentamientos de la plaza de Cataluña. Tras dos meses de convalecencia, se unió a la columna Durruti y combatió con los anarquistas en varios frentes hasta ser gravemente herido en la batalla de Madrid. En enero de 1939, convencido de que la Guerra Civil Española solo había sido el primer asalto contra el avance del fascismo, consiguió salir de España y unirse a la Resistencia para continuar luchando. Acabó internado en el campo de concentración de Dachau de donde consiguió escapar en 1942. Antifascista impenitente, de vuelta a Cuba combatió contra la invasión anticomunista de Bahía de Cochinos.



MATILDE ESCUDER Villafranca del Cid, Castellón, 1913.
ANARQUISTA, MAESTRA RACIONALISTA, PRESA POLÍTICA Y EXILIADA
Hija de un republicano ateo radical y de una mujer profundamente católica. Tras la muerte de su madre abandonó el catolicismo y se afilió a la CNT. Al comienzo de la guerra trabajaba de titular en una escuela anarquista de Barcelona. Marchó al frente con su compañero y estuvo en las colectividades de Aragón y en Levante. El 1938, en medio de un bombardeo, nació su hija Etna. Al terminar la guerra volvió con su hija a Barcelona y se unió a Félix Carrasquer, un conocido maestro racionalista. Fueron detenidos por imprimir propaganda anarquista. Matilde soportó tres años de cárcel y Félix nueve. En 1960 se exilió a Francia donde vivió el resto de su vida.



MARCOS ANA Ventosa del Río Almar,
Salamanca, 1920.
COMUNISTA. 23 AÑOS PRESO Y DOS VECES
CONDENADO A MUERTE.

Fernando Macarro nace en una familia muy humilde y profundamente católica. Con quince años se afilia a las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU) y abandona la religión. En julio de 1936 marcha al frente, pero es devuelto por ser menor de edad. Se incorpora finalmente en 1938 y llega a ser comisario político del partido comunista.

Al acabar la guerra es encarcelado y torturado. Es juzgado en dos ocasiones y las dos sale con condena de muerte. Cumple casi veintitrés años de prisión. En la cárcel comienza a escribir poemas firmando como "Marcos Ana". Es indultado en 1961. Ya libre, marcha a Francia y viaja por todo el mundo convertido en un símbolo de la solidaridad internacional y de la lucha antifranquista.

Sofía Moro

Sofía Moro es una fotógrafa independiente con base en Madrid. Desde hace más de dos décadas es colaboradora habitual de las revistas Vanity Fair y El País Semanal donde ha publicado más de un centenar de retratos y más de 20 reportajes de portada.

Trabaja esporádicamente para otras publicaciones nacionales e internacionales. La pasión por la justicia social y la lucha por los derechos humanos informan los proyectos personales de Moro. Para ella, fotografiar es comprender. También visibilizar, por que da una forma y un rostro concreto a lo existente. Colabora con Amnistía Internacional en numerosos proyectos. Es autora de varias monografías, entre las que destacan: -Ellos y Nosotros. (Blume, 2006). Un ensayo fotográfico, premio-Beca Fotopress 99, que presenta retratos contemporáneos, historias orales e imágenes de archivo de personas que lucharon en bandos opuestos durante la Guerra Civil Española (1936-1939). Expuesto en 2006 en El Centro Cultural de España en Mexico. -Defensores. (Amnistía Internacional, 2008). Captura las imágenes de defensores de derechos humanos en todo el mundo. -PHotoBolsillo Sofía Moro (La Fábrica, 2012). La Colección PhotoBolsillo, dedicada a fotógrafos españoles, latinoamericanos y africanos, ha publicado una edición dedicada a su obra.



Su último trabajo es un alegato contra la pena de muerte en el mundo que terminó en 2018 gracias a una Ayuda Leonardo de la Fundación BBVA recibida en 2016. El resultado es un libro titulado ¿Quién merece morir? (Phree, 2018) que se acompañó de una exposición en el Centro de Arte BOZAR de Bruselas en 2019 y otra en el Instituto Goethe en Madagascar. En 2021 el trabajo Cuidadoras, se ha expuesto en las calles de Madrid como parte del festival PHotoEspaña 2020. En febrero de 2020, TVE-2 emitió un capítulo hablando sobre su trabajo dentro de la serie Detrás del instante. Ha expuesto su trabajo en múltiples ocasiones y tiene obra en varias colecciones privadas, así como en la Colección La Naval de Cartagena y en la Academia de BBAA de San Fernando. Imparte clases y talleres de retrato fotográfico en varias escuelas de Madrid y Valencia.

quienmerecemorir.com

[SofiaMoroVG](https://www.instagram.com/SofiaMoroVG)

[sofiamorovg](https://www.twitter.com/sofiamorovg)

SUEÑOS: EL BOSQUE COMO REFUGIO

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: ALEX VIDAL BRECAS

Cámara: Canon EOS 5D Mark III

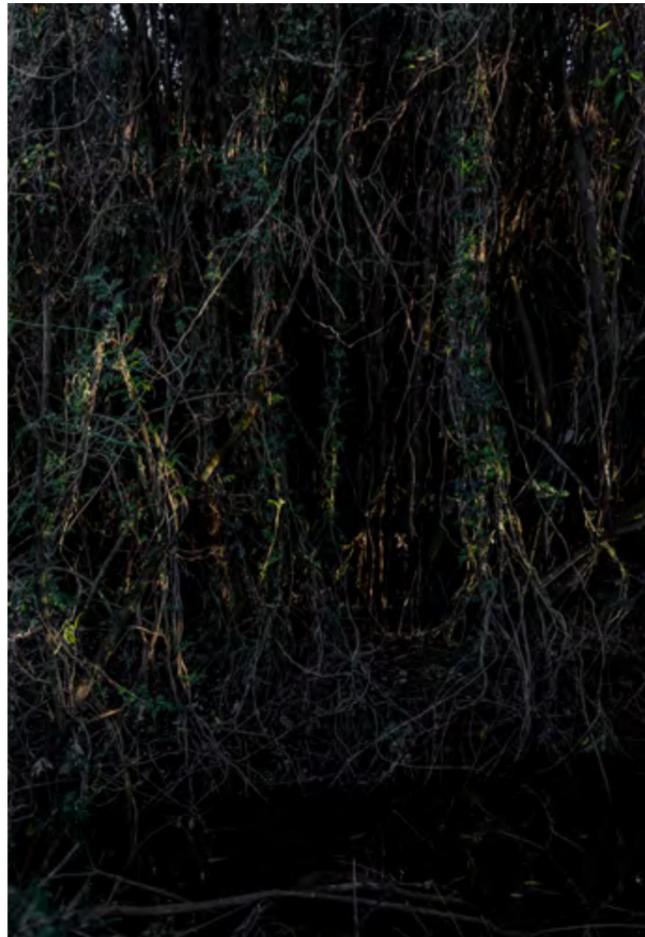
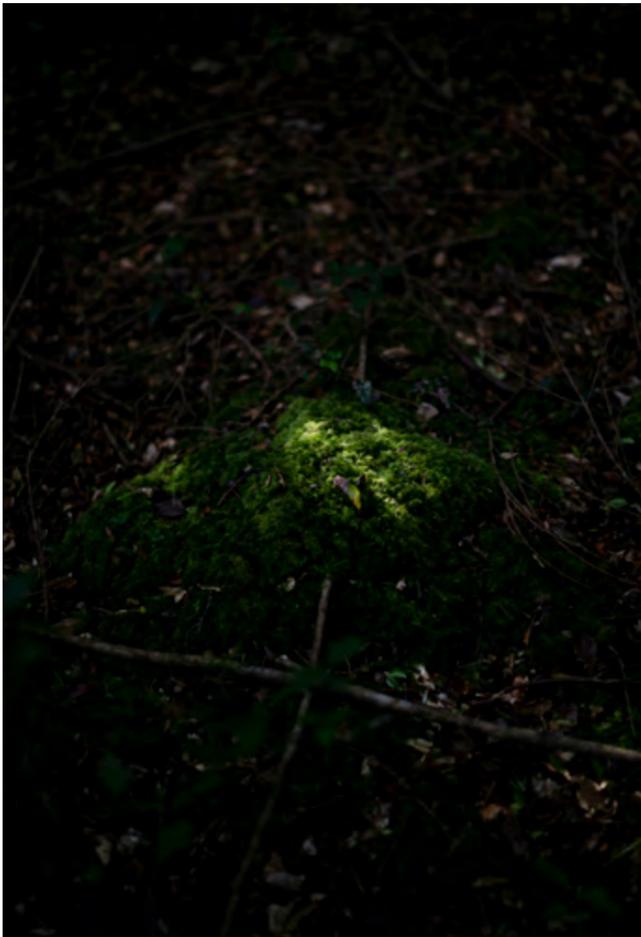
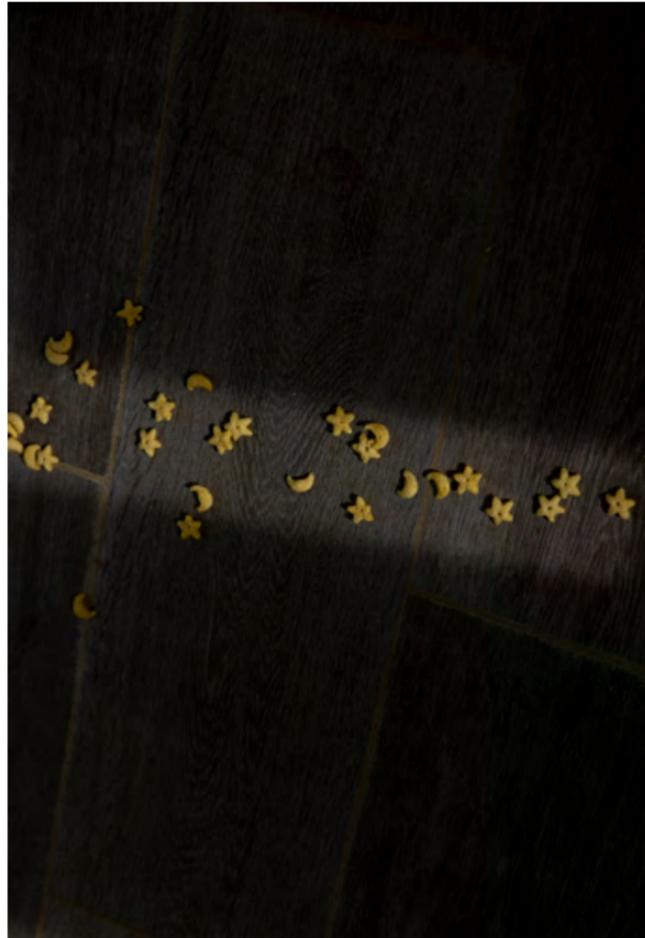
Optica: Canon EF 50mm f1.2 L y Canon EF 24-70mm f2.8 L II

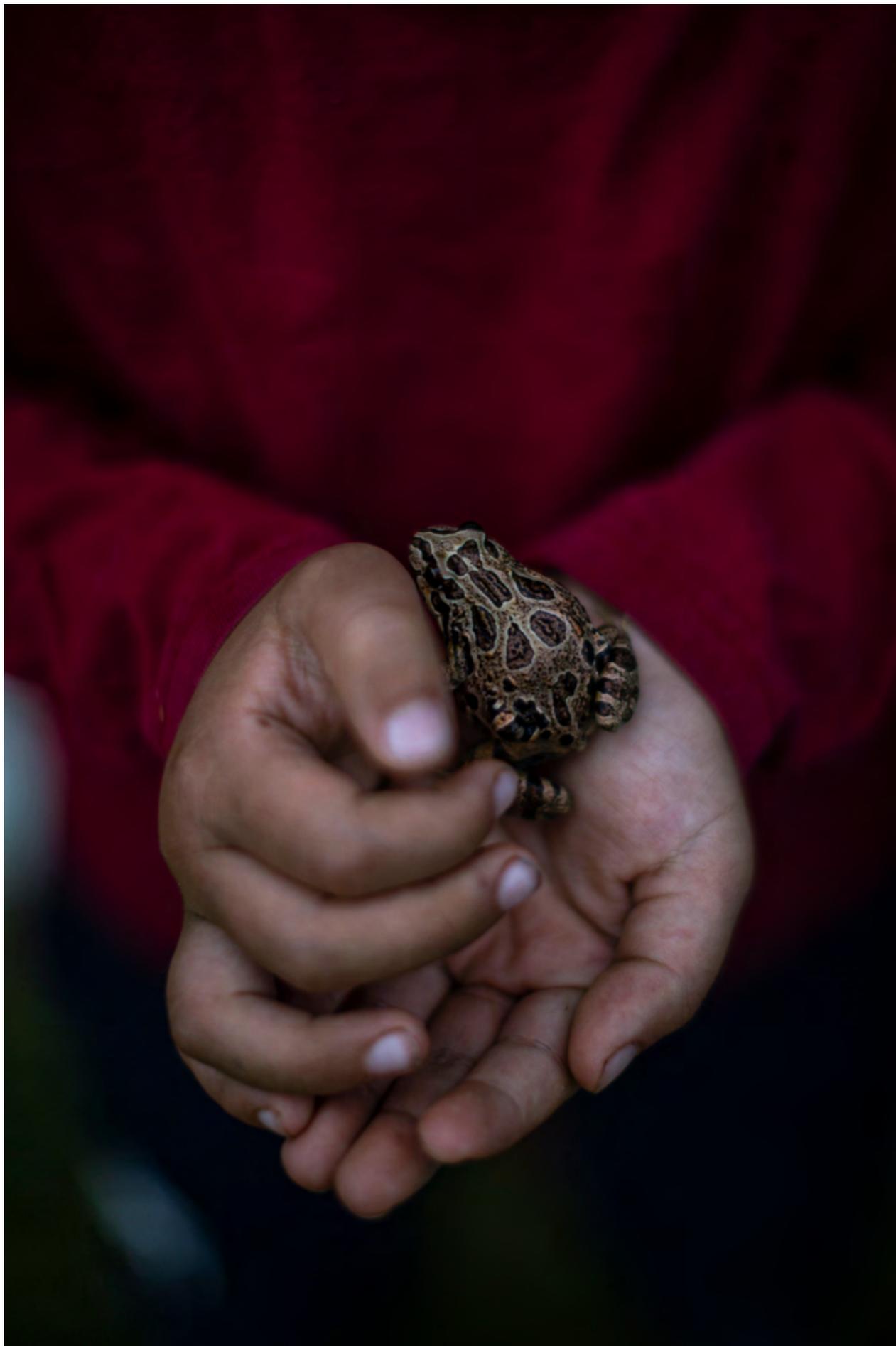
*"El alma humana, cuando sueña,
desembarazada del cuerpo, es a la
vez el teatro, los actores
y el auditorio"*

-Jorge Luis Borges.

Por mas de un año he estado trabajando en un proyecto de fotografía con mi hijo Luciano. El trabajo involucra nuestra relación y como él se vincula con el bosque del sur de Chile, desde el plano onírico en el contexto de la pandemia del COVID-19. Ha sido una hermosa oportunidad que nos ha dado la naturaleza, un respiro en medio de una época convulsa, difícil de entender.





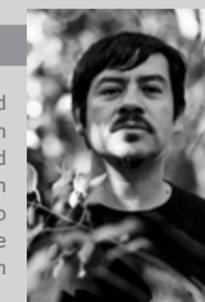


Desde el inicio de la pandemia en nuestro país, y el confinamiento voluntario al que nos sometimos como familia en marzo del 2020, junto a mi hijo Luciano de cinco años, hemos estado haciendo durante nuestros desayunos un ejercicio que finalmente, se convirtió en rutina: Hablamos de lo que soñamos la noche anterior e intentamos interpretar y representarlo a través de imágenes.

Luego de semanas de diálogo nos dimos cuenta que el sueño que más se repetía en él, estaba relacionado con la naturaleza, especialmente con el bosque: sus parajes y especies que allí conviven; y de como ese lugar misterioso, muchas veces oscuro, se había convertido en un refugio de su subconsciente, para serenar el ánimo en tiempo de incertidumbre. **CM**

Alex Vidal Brecas

Periodista titulado de la Universidad de la Frontera y diplomado en Fotografía por la Universidad de Chile. Actualmente reside en Llanquihue, trabaja como fotógrafo independiente y realiza proyectos de fotografía autoral relacionados con la ruralidad, el territorio y el paisaje.



© Luciano Invernizzi

El 2019 obtuvo el premio ENFOTO, organizado por la Corporación Cultural de Puerto Montt; el 2016, fue doblemente premiado en el Salón Nacional de Fotoperiodismo, organizado por la Unión de Reporteros Gráficos de Chile.

El 2015, una fotografía suya sobre la erupción del volcán Calbuco, fue reconocida dentro de las mejores imágenes del año por The Guardian y Time, respectivamente.

Primer Lugar, reportaje categoría "Vida Diaria", año 2020 Fotoprensa 2021. Mención, categoría Reportaje "Naturaleza, Tecnología y Medio Ambiente", año 2019 Fotoprensa 2021.

 [imaginario11](#)

 [alex.vidal.brecas](#)

VERDE

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: FEDERICO RIOS ESCOBAR

Cámaras: Canon EOS 5D Mark II, Sony ILCE-7R, Leica M



Un guerrillero fuma un cigarrillo toma café al amanecer en un campamento clandestino de las FARC.

***Todo era verde,
el río la selva
y el cielo también.***

Cada viaje fue un salto hacia la incertidumbre: contactos clandestinos, mensajes en clave, lugares sin nombre ni mapa, travesías eternas en canoa, en moto, en mula y a pie. Días de divagar por las montañas y los ríos de Colombia.

Ya no sé cuántas veces colgué y descolgué mi hamaca. Esta fue mi casa en la selva durante varios años. Frío, calor, lluvia o sol. Estuve enfermo ahí acostado y la usé como refugio en mis momentos de angustia. Varias noches miré desesperado y con miedo hacia el cielo, otras me dormí confiando en la esperanza de paz. Siempre, arrullado por el sonido de la brisa en las hojas de los árboles, el rumor de algún río y rodeado por la selva, tuve miedo de que el estruendo de una bala o de una bomba irrumpiera en la noche y lo destruyera todo.

Cada paso y cada foto me desafiaron, dudé y me sacudí. No estoy de acuerdo con el uso de las armas en nombre de la paz y la justicia.

Las condiciones que motivaron el origen de esta guerrilla no se han resuelto; muchas regiones siguen abandonadas y no hay respuesta estatal a temas básicos como salud, educación, vivienda, tierras, medio ambiente y sostenibilidad.



Un grupo guerrillero a punto de ser bombardeado en las montañas del Chocó.



Una bandera de Colombia deshilachada por el viento y colgada al revés ondea en las montañas de Colombia.



Un grupo de guerrilleros camina por las montañas de Colombia en medio de la noche.



Un avión de combate del ejército nacional derribado por las FARC en Jambaló.



Una guerrillera joven con muñecos en su cambuche.



Guerrilleros Esteban y Orejas navegando armados en un bote.



Un grupo de guerrilleros jóvenes aprendiendo a disparar en las montañas de Colombia.



Una guerrillera alista su cama dentro de una carpa pequeña.



Una profesora revisa el vidrio roto por un disparo en medio del fuego cruzado en la escuela de Limones en el Pacífico colombiano.



Un grupo de guerrilleros arriban a Mandé a lomo de mula.



Vanessa después de entregar su arma se dirige a jugar un partido de fútbol.



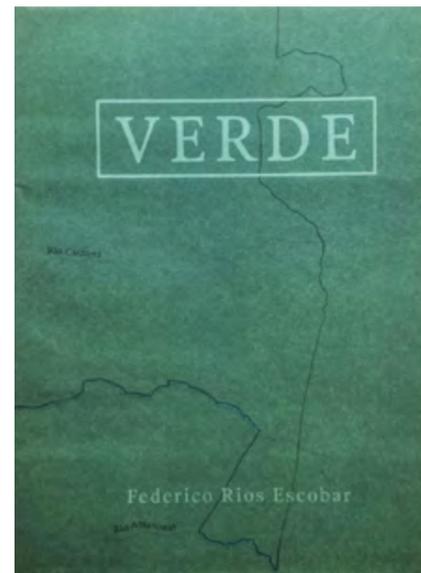
Los guerrilleros llegaron a vivir en lugares que adaptaron como zonas de transición en donde dejaron los uniformes y entregaron las armas.

Hoy, cincuenta y siete años después de empezada la guerra y con un acuerdo firmado que propone una ruta para caminar hacia una salida del conflicto, la inequidad y el miedo son cada día peores. Las víctimas y los que disparan las armas son casi siempre hermanos de una misma clase: pobres, hijos de otros pobres. Quienes se enriquecen con la guerra no parecen dispuestos a mayores cambios.

En Colombia, la muerte y el desplazamiento forzado se han convertido en paisaje cotidiano, en titulares de noticiero, en cifras de informes de escritorio.

Quiero entregarme en un abrazo a todas las víctimas de las violencias, a los que lloran a sus seres queridos, a los que intentan continuar adelante a pesar de habitar un país que ha visto violencia y sangre durante décadas y en el que la única constante es el miedo. A ellos quiero dedicar estas páginas con respeto y amor, por su dignidad y por la de quienes ya no están.

Cuando empecé este proyecto tenía una pregunta: ¿Quiénes eran las FARC? Durante más de 10 años fotografié a los guerrilleros de las FARC en las selvas de Colombia, documentando su vida cotidiana en los años de los acuerdos de diálogo con el gobierno; las marchas, las tensiones, los amores, los desencuentros, la dejación de las armas, algunos desenlaces del proceso de paz y sus inicios en la vida civil. Verde. **CM**



VERDE reúne más de 350 fotografías tomadas desde el año 2010 hasta 2020, el libro cuenta con la edición de Santiago Escobar-Jaramillo y el prólogo de Alejandro Gaviria. El fotolibro es publicado por Raya Editorial.

Federico Ríos Escobar



Federico Ríos Escobar empezó su carrera trabajando como fotógrafo para los diarios El Espectador y el Tiempo, también para la agencia de prensa internacional EFE y como colaborador externo de diferentes revistas nacionales.

Luego, el trabajo del fotógrafo colombiano ha sido publicado en medios internacionales como The New York Times, National Geographic, Stern, Geo, Times Magazine, Paris Match y Leica Magazine, entre otros. Sus fotografías han sido reconocidas con el Premio Hansel-Mieth Preiss en Alemania (2019); Primer Premio Serie de Noticias POY Latam (2017); Premio del Jurado en Days Japan, International Photojournalism Award (2017); Portfolio Review New York Times 2017; y Eddie Adams Workshop XXVII en Nueva York (2014).

A lo largo de su carrera, paralelo a su trabajo de fotoperiodismo, ha desarrollado un proceso de creación artística en temas recurrentes en su trabajo: el conflicto armado, el medio ambiente y su relación con la sociedad. Temas que ha presentado en diferentes exposiciones.

En 2012 publicó el libro de fotografías La ruta del cóndor bajo los sellos editoriales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Universidad de Caldas; y en 2013 publicó Fiestas de San Pacho, Quibdó, junto al colectivo de fotografía +1.

Su exhibición individual La Firma de Los Ríos ha sido expuesta en el marco de Video Guerrilha (Sao Paulo, Brasil 2013), su serie Transputamierda fue exhibida en el Festival Internacional da Imagem (Valongo, Brasil) bajo la curaduría de Horacio Fernández. Ha presentado su trabajo sobre las FARC en la galería de arte fotográfico La Guardia en Nueva York, en 2017; y en el festival Kaunas Photo (Lituania). También exhibió su obra en el festival Unseen Photo en Amsterdam como parte del colectivo +1.

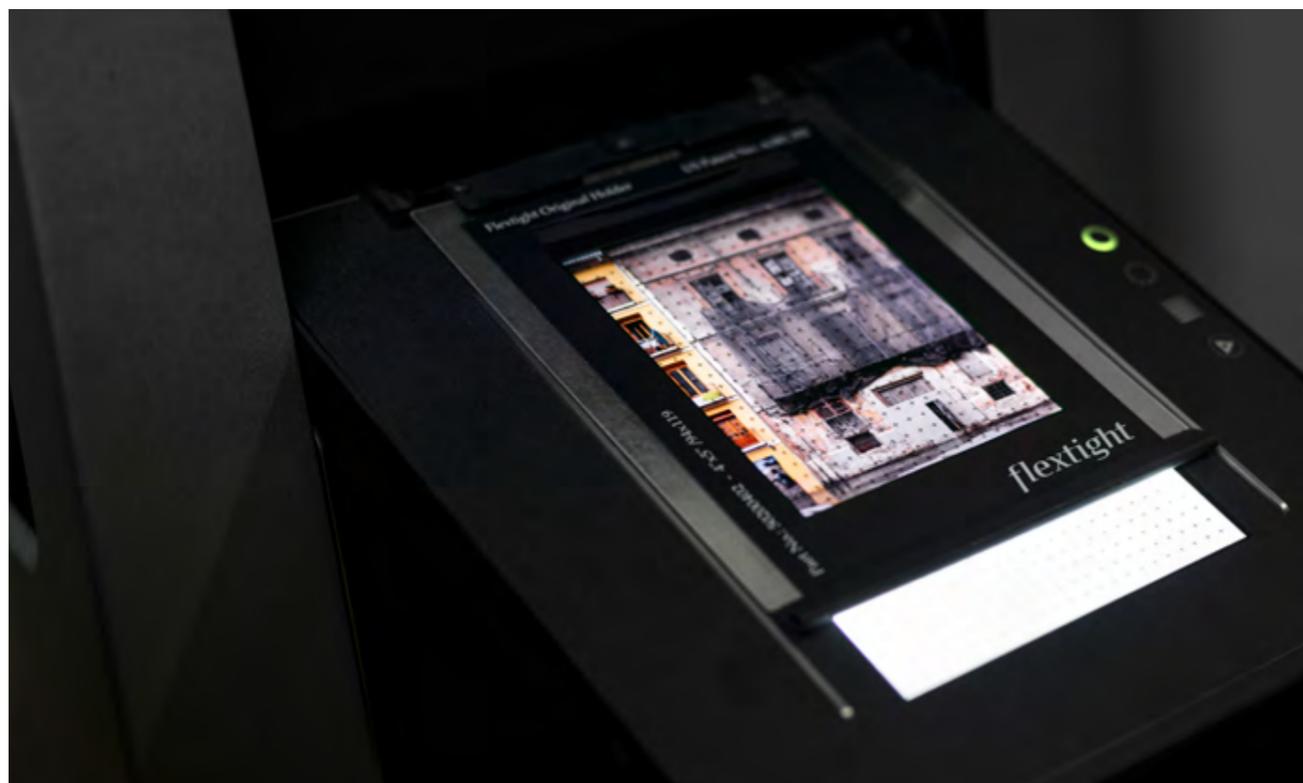
En octubre de 2017 inauguró la muestra Transputamierda en el festival Gabo de la FNPI, que reúne lo mejor del periodismo iberoamericano. En 2018, con Venus 41. Entre Trochas e Incertidumbres, su individual presentada en el Museo de Antioquia, Federico Ríos reafirmó tanto su estilo artístico que su mirada hacia el conflicto armado en Colombia.

Su más reciente exposición "los días póstumos de una guerra sin final" se inauguró en Bandy Bandy Gallery en Bogotá en Febrero de 2020.

- www.goodreads.com
- [historiassencillas](https://www.instagram.com/historiassencillas)
- [federicorios](https://www.twitter.com/federicorios)

TALLER GRONEFOT Y SALA DE MÁQUINAS

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO:
JORGE GRONEMEYER



Hace años, cuando dictaba clases de fotografía en diversas universidades, les decía a las y los estudiantes, en tono semi-serio que “existía una cámara para cada proyecto”. Puede sonar a una irresponsable forma de justificar mi fascinación por las cámaras fotográficas y alentar el consumismo. Pero en realidad, lo comentaba con la intención de introducir todos los aspectos posibles en la construcción consciente de las obras, sobre todo, considerando que en muchos casos la tecnología se ha involucrado de tal forma con los procesos creativos que se vuelven indisolubles¹.

El trabajo que realicé en Taller Gronefot, como post productor e impresor, en conjunto a mi labor como docente, curador,

editor y al desarrollo de mi obra personal, me posiciona en un lugar privilegiado para observar al medio fotográfico desde diversas perspectivas. Este texto intenta relatar la historia de las herramientas tecnológicas de nuestro taller, en el transcurso de algo más de una década.

Mi formación en el ámbito de la fotografía se inició a comienzos de los '90 –en lo que podríamos denominar era protodigital–, mientras estudiaba licenciatura en arte en Valparaíso. Entré a estudiar en la universidad pensando en pintura y dibujo, pero la fotografía aportaba un aspecto científico, técnico y tecnológico que se adecuaba muy bien a mi temperamento e intereses, por lo tanto elegí esa especialidad.



De esos tiempos recuerdo dos conversaciones en torno a los límites de la fotografía digital en relación a la fotografía fotoquímica, que en esa época, poco a poco comenzaba a ser tema. El primer asunto era argumentar lo absurdo que suponía pensar que un pequeño sensor digital tuviese la posibilidad de rivalizar o alcanzar y mucho menos superar la resolución de una película de 35 mm y menos en relación a formatos medios o grandes. El segundo asunto, tenía que ver con la supuesta imposibilidad de que un cabezal de inyección de tinta generara una impresión comparable en detalles, definición y calidad general a una ampliación fotográfica. Esto sin siquiera entrar en el tema de la precisión de los colores y la permanencia y estabilidad de la imagen en el tiempo. Visto en perspectiva, es evidente que me equivoqué rotundamente en las afirmaciones que hice en aquellos momentos.

Prácticamente todos mis trabajos de los años 90 fueron realizados con película blanco y negro y ampliados a gran formato. Por ese entonces “militaba” en un colectivo fotográfico que se llamaba Gestuario Mecánico (1995 - 2001). Justificábamos los grandes formatos que ocupábamos argumentando que lo que pretendíamos era quitarle espacio (literal y simbólico) al privilegiado medio pictórico. Recordemos, sólo como ejemplo, que por ese entonces, en uno de los concursos referenciales del arte joven chileno², la fotografía no era aceptada a menos que fuese intervenida gráfica y manualmente. La fotografía no era considerada arte.

Después de una década de haber egresado de Licenciatura en Arte cursé estudios de máster en fotografía, arte y técnica en

la Universidad Politécnica de Valencia, España. Allí, en cuanto a aspectos técnicos, aprendí lo básico de digitalización, perfilado y calibración de monitores y uso de impresoras, además de profundizar algo más en Photoshop.

Mis pensamientos estaban centrados en seguir realizando grandes formatos, ahora con la captura e impresión digital. Pero existían dos problemas: la escasa resolución de los sensores de las cámaras y la pérdida de control en la traducción al papel de dichos archivos en impresión digital. Los resultados eran absolutamente frustrantes y desalentadores. Fue entonces que con Mónica Nyrar (pareja y socia) pensamos que podríamos realizar ese trabajo, el de digitalizar, editar e imprimir para, por un lado satisfacer nuestras necesidades de calidad y control de procesos en nuestras propias obras autorales, y por otro, para dar un servicio que sustentara la inversión y generara trabajo e ingresos. Mi principal fuente laboral de ese tiempo era dictar clases en universidades. Mi mail era gronefot@... y en una de las universidades me decían Gronefot. Así el taller que creamos hace exactamente doce años, en octubre de 2009, quedó con ese nombre.

Previo a eso tuve un proceso de autoformación y experimentación donde profundicé mis conocimientos en fotografía digital, impresión, digitalización, post-producción, calibración y perfilado, además de investigar sobre sustratos de impresión, marcas y modelos de impresoras, etc.

El taller se inaugura con la compra de una impresora de 44 pulgadas de ancho, la HP Z3200, que tenía un



espectrofotómetro incorporado, lo que facilitó hacer nuestros propios perfiles ICC. El lugar físico de trabajo era una habitación, en el mismo departamento en que vivíamos.

Con el tiempo la HP mostró deficiencias debido al pequeño tamaño de sus tintas, la escasa velocidad de impresión y problemas de banding, por continuas obstrucciones de los cabezales. Por esto cambiamos a una Epson Stylus Pro 9900, del mismo tamaño y notoriamente más rápida. El cambio nos obligó a adquirir un espectrofotómetro X-Rite, para poder hacer una correcta y precisa gestión de color. Para ese entonces el taller había crecido y arrendamos una oficina en Barrio Lastarria. Actualmente seguimos con la línea Epson, con la más estable y rápida de todas las impresoras que hemos tenido, la SureColor P10000.

La historia en cuanto a monitores parte en nuestro taller con un enorme ViewSonic de tubos que compramos de segunda mano y que calibrábamos con un colorímetro Spyder 2PRO. Cuando renovamos nuestro monitor principal de edición, a un HP LP 2475w, tuvimos que actualizar el colorímetro a un X-Rite, más acorde a la tecnología de monitores planos. Le siguió un extraordinario monitor, el NEC PA27W y con eso, la lucha por conseguir un sistema que funcionara con 10 bit. Eso requería de una tarjeta de video adecuada, un cable DisplayPort, un software de calibración, etc., que soportara los 10 bit. Hace poco añadimos un nuevo monitor de edición de la marca coreana BenQ.

Los escáneres también fueron un tema, ya que por mucho tiempo en mi obra personal trabajé de forma híbrida, captura en película y digitalización. El primer escáner que adquirimos fue uno plano, pero construido para realizar exploraciones de película, el Epson V750 pro. Con el tiempo decidimos mejorar y fortalecer el área de digitalización e invertimos en un Hasselblad Flextigh X1 de tambor virtual.

En cuanto a cámaras, como mis trabajos autorales siguieron siendo exhibidos en gran formato, la Nikon D100 que teníamos no era la herramienta adecuada para esa tarea, por lo tanto seguí usando película de formato medio y 4 x 5 pulgadas digitalizada. No entré en la lógica de la batalla de megapíxeles, sabía que la diferencia entre 6, 12 e incluso 24 Mpx era insuficiente. No compramos ningún modelo intermedio hasta que apareció la Nikon D800E, una full frame de 36 Mpx. Actualmente la cámara principal del taller es una Fujifilm GFX 100s de formato medio digital y 102 Mpx, la que termina por sepultar la ansiedad por encontrar la cámara perfecta para nuestros proyectos, al menos por ahora...

Desde que concebimos la idea de Taller Gronefot³, teníamos la intención de crear un punto de encuentro, desarrollo, reflexión, difusión y de traspaso de experiencias e información. En ese sentido, hemos generado exposiciones, proyectos e instancias relevantes como por ejemplo, la exposición y publicación 'Chile desde Adentro', primer libro de nuestra editorial en el año 2015, o la dirección de la campaña de Paz Errázuriz al Premio Nacional de Artes Plásticas, en 2017.

Actualmente Gronefot está en su tercera ubicación, en Barrio Bellavista, en un espacioso taller que nos ha permitido ampliar nuestro trabajo de difusión de la fotografía y las artes visuales, realizar actividades de formación y producción de fotolibros y libros de artista. Estamos profundamente involucrados en el desarrollo del medio fotográfico y las artes visuales a través de nuestros proyectos y el trabajo personalizado, colaborando y guiando a nuestros clientes, instituciones, colegas, amigos y amigas en la materialización de sus obras y exposiciones, además de asesorar continuamente en asuntos técnicos, conceptuales y traduciendo ideas y proyectos a los mejores materiales existentes con una depurada técnica. Arte, técnica y tecnología se unen acá, en un espacio que denominamos Sala de Máquinas, un nombre que resume la importancia que le otorgamos a las herramientas involucradas en el trabajo que realizamos. **CM**

NOTAS

- (1) [Revista Atlas](#)
- (2) *El Concurso Nacional de Arte Joven de la Universidad de Valparaíso existe hace algo más de cuatro décadas. El año 1995 cambiaron las bases para que la fotografía como medio fuese aceptada.*
- (3) *El equipo de Taller Gronefot está conformado por Mónica Nyrrar, Gaspar Abrilot, Claudia Guerra y Jorge Gronemeyer.*

Jorge Gronemyer

Master en Fotografía, Arte y Técnica, Universidad Politécnica de Valencia, España.



Licenciado en Arte de la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. Desde 1993 realiza diversos proyectos artísticos y fotográficos; curatorías, conferencias, talleres y exposiciones colectivas e individuales en galerías y museos de Chile y el extranjero. Desde 1997 ha realizado clases en diversas universidades e institutos.

En el año 2009 crea el Taller de impresión y edición fine art GRONEFOT y en el año 2015 la editorial del mismo nombre, donde se ha desempeñado como editor.

Desde el año 2018 desarrolla y dirige el proyecto Sala de Máquinas, un espacio y una plataforma independiente dedicada a la reflexión, producción, formación, difusión e investigación de la imagen fotográfica en el contexto de las artes visuales, que tiene como objetivo generar diálogos y encuentros interdisciplinarios en torno al arte y la cultura visual.

salademaquinas.cl

[gronefot](#)

[Gronefot](#)

CAPTION®

M A G A Z I N E

Caption es el texto debajo de una imagen en un libro, revista o periódico que describe la imagen o explica lo que hacen o dicen las personas en ella.

WWW.CAPTIONMAGAZINE.ORG